III epoca - Año VII - Núm. 208 :-: Valladolid, 9 de agosto de 1937 :-: Precio: 15 céntimos

Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N-S.

En 3.ª plana:

En el Arenal de Bilbao, «lonja» del fútbol español

¡Falange ha triunfado!

El estilo, afán y metas del nacional-sindicalismo han sido llevados a la Ley por nuestro Jefe Nacional y Jefe del Estado, Francisco Franco

Castilla entera ha recibido con emocionada satisfacción el Decreto núm. 333, fijando los Estatutos de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N-S.

"Falange Española de las J. O. N-S., vocación, forma y estilo de la Revolución Nacional."
"Forman el emblema de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. cinco flechas en haz abierto y un yugo apoyado sobre la intersección de las mismas."
"En la guerra y en la paz, las Milicias representan el espíritu ardiente... y su viril voluntad de servicio a la Patria, en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior."

En las etapas seguras de esta Revolución Nacional es preciso siempre recoger las vibraciones y pulsar los resultados en las ciudades y pueblos de esta meseta alta, abierta a los aires diversos del Imperio, sin intereses mezquinos de campanario.

Y Castilla, nuclear, oteadora de horizontes lejanos, políticamente rectora, ha manifestado sensiblemente su contento ante el Decreto regulador de la marcha y funcionamiento de la Falange juvenil y victoriosa.

Los que intervenimos en los anteriores Estatutos, discutidos y aprobados en el primer Consejo Nacional de 1934, vemos con satisfacción que los ahora promulgados obedecen a los mismos principios y se mueven dentro de la misma técnica:

Unidad de mando, con reserva de todas las facultades decisivas al Jefe Nacional;

Consejo Nacional, voz y continuidad del Movimiento;

Junta Política, acción permanente, delegada y asesora para la realización política;

Milicia, como actitud heróica del Movimiento mismo en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior;

Jerarquía, política bien delimitada y responsable;

Sindicalismo, vertical encuadrando la vida del trabajo de la producción y del reparto de bienes a la manera de un Ejército creador, justo y ordenado.

Emblema, el yugo y las flechas de Isabel y Fernando y de los camisas azules de siempre.

Y como alta novedad revolucionaria, exigencias logradas de unidad, la incorporación de los Ejércitos Nacionales de tierra, mar y aire en activo al Cuerpo Político vivo y eficiente de la Falange. No había razón para que los hombres que han hecho profesión de la defensa de la Patria no pudieran unirse como afiliados al Movimiento político encargado de la unidad, la grandeza y la libertad de España.

En miles de hogares castellanos se ha oído con alborozo y lágrimas, a través de la radio, el Decreto que comentamos: el recuerdo de los hijos muertos en los frentes, por primera vez ha venido envuelto en la impresión confortadora de que los afanes del caído han sido recogidos y su sacrificio ha pasado de tener un valor puramente defensivo de un territorio, para transformarse en saeta ofensiva que hiende el futuro del pueblo español con normas ya concretas que garantizan el feliz desarrollo de la Revolución Nacional.

Texto íntegro

Decreto n.º 333

Elevada por la Junta Política de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", en cumplimiento de la preceptuado en el artículo segundo de Mi Decreto número doscientos cincuenta y cinco, la ponencia de su constitución interna,

DISPONGO:

Artículo único. Quedan aprobados los Estatutos de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." en los términos siguientes:

Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

CAPITULO PRIMERO

Nomas generales

Artículo 1.º "Falange Española Tradicionalista y de las JONS" es el Movimiento Militante inspirador y base del Estado Español, que, en comunión de voluntades y creencias, asume la tarea de devolver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión católica e imperial, como protagónista de la Historia, de establecer un régimen de economía superadora de los intereses de individuo, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes al servicio del poderío del Estado, de la Justicia social y de la libertad cristiana de la persona.

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." es la disciplina por la que el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía.

Y para el logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integran en una sola fuerza a la Comunión Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica, y la Falange Española de las J. O. N-S., vocación, forma y estilo de la Revolución Nacional.

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", se constituye en guardia permanente de los valores eternos de la Patria, virilmente defendidos en tres guerras civiles, exaltados con voz y con sangre el 29 de octubre de 1933 por la nueva generación, y definitivamente rescatados en la coyuntura histórica del 17 de julio de 1936 por el Ejército y por el pueblo hecho Milicia.

Artículo 2.º Forman el emblema de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", cinco flechas en haz abierto y un yugo apoyado sobre la intersección de las mismas.

Artículo 3.º El Movimiento constituye una sola persona jurídica con un solo patrimonio. Toda adquisición de bienes que realicen sus órganos para ello autorizados, se entenderá hecha en beneficio del patrimonio de la "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S."

Un Reglamento especial determinará las normas por las que han de regirse los diversos órganos de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." en su vida económica.

Artículo 4.º "Falange Española Tradicionalista y de las JON-S" estará integrada por los siguientes elementos y órganos:

1. Los afiliados.
2. Las falanges locales.
3. Las Jefaturas Provinciales.
4. Las Inspecciones Regionales.
5. Servicios.
6. Milicias y Sindicatos.
7. Inspecciones Nacionales.
8. Delegados Nacionales.
9. Secretario General del Movimiento.
10. Junta Política.
11. Consejo Nacional.
12. EL CAUDILLO o Jefe Nacional del Movimiento.

CAPITULO II

De los afiliados

Artículo 5.º Los afiliados se dividen en militantes y adheridos.

Serán militantes aquellos que, aceptando resueltamente la disciplina de todos los Organos del Movimiento y diciendo consagrarse al logro de sus fines, se hallen comprendidos en las siguientes condiciones:

a) Los que formaran en una de las dos fuerzas integrantes del Movimiento el día 20 de abril de 1937 o hayan sido admitidos directamente por la Junta Política con anterioridad a la publicación del presente Estatuto.

b) Los Generales, Jefes Oficiales y clases de los Ejércitos Nacionales de tierra, mar y aire, en activo o en servicio de guerra.

c) Los que obtengan esta condición por decisión personal del Caudillo, o resolviendo propuestas de las Jefaturas Provinciales, en atención a los servicios eminentes prestados a la Causa Nacional en la preparación del alzamiento militar o durante la guerra.

d) Los que obtengan esta condición por virtud de lo dispuesto en el artículo 7.º

Artículo 6.º Los militantes tendrán la plenitud de derechos y obligaciones que los presentes Estatutos y todas las disposiciones reglamentarias les confieran. Acreditarán su condición mediante el carnet único, aprobado por la Jefatura.

Artículo 7.º Los adheridos podrán ser admitidos, previa solicitud, por la Secretaría General, los Jefes Provinciales y Locales.

Los adheridos servirán a la "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", sin ninguno de los derechos del miembro de la misma y sin carácter de tal. Antes del plazo de cinco años el Jefe Provincial a quien corresponda deberá decidir forzosamente sobre la situación del adherido, elevándole a la categoría de militante o excluyéndole de la Organización. Contra esta decisión se podrá recurrir ante el Secretario General.

En cuanto un adherido demuestre haber prestado a la Patria servicios importantes durante la guerra, se decidirá sobre su situación en un plazo máximo de quince días. Si el Jefe Provincial no le concediese entonces la condición de militante, el adherido podrá interponer recurso ante el Secretario General con el aval de doce militantes o acompañando a la petición un informe del Jefe de unidad de combate o de las Autoridades civiles.

Los que hubiesen ejercido cargos políticos de Administración Central antes del 17 de julio de 1936, deberán solicitar su admisión directamente del Secretario General.

Artículo 8.º Todos los afiliados deberán suscribir la fórmula de adhesión y juramento que establezca la Jefatura Nacional del Movimiento.

Los afiliados a "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." pagarán la cuota progresiva que se señale.

Artículo 9.º Todo afiliado a "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." recibirá y transmitirá cualquier comunicación relativa al funcionamiento de ella por medio de quien ocupe el puesto directa o inmediatatamente superior al suyo en la Jerarquía.

Sólo será lícito acudir a los órganos superiores en el caso de ser desatendido por los inmediatos o por razones graves que deberán poner en conocimiento de aquel a quien se dirija, en el mismo momento de hacerlo.

Artículo 10. Se pierde la cualidad de adherido, a voluntad propia o por decisión del Secretario General del Movimiento, de los Jefes Provinciales o de los Jefes Locales. La de militante, por voluntad propia o por decisión del Secretario General del Movimiento o de los Jefes Provinciales.

En ambos casos, cuando esta decisión se tome por las Jerarquías del Movimiento, deberá ser apoyada por uno de los motivos siguientes:

1.º Conducta denigrante.
2.º Falta grave contra los deberes de cooperación al Movimiento.
3.º Grave quebranto de la disciplina.
4.º Por algún acto contra la dignidad Nacional. Contra la decisión de expulsión del Movimiento, podrá recurrir ante la Autodad inmediatamente superior y en último instancia ante el Secretario General.

CAPITULO III

Organización Local

Artículo 11. Para constituírse una falange local se necesitarán al menos veinte afiliados militantes y la autorización de la Jefatura Provincial. Si el número no llegase a veinte, los militantes se adscribirán en tanto a la Falange de la localidad más próxima.

Artículo 12. Las Falanges locales ostentarán, sin necesidad de apoderamiento expreso, la representación de la Jefatura del Movimiento, para llevar a cabo actos jurídicos de administración de sus propios recursos, dentro de las normas y limitaciones que determina el Reglamento correspondiente.

Artículo 13. Los órganos de las Falanges locales son los siguientes:

1.º Jefe local, nombrado y destituído por el Jefe Provincial.
2.º El Secretario.
3.º El Tesorero.
4.º Los Delegados Locales de Servicios y el Jefe Local de Milicias.

Artículo 14. La Jefatura de cada Falange Local designará y destituirá a sus propios Secretario y Tesorero. En cuanto a los Delegados de Servicios propondrán su nombramiento y destitución a los Delegados provinciales respectivos.

Artículo 15. La Jefatura local dirigirá su vida con plena autoridad y dignidad, siempre dentro del espíritu de los presentes Estatutos y con sumisión a la Jefatura Provincial y Nacional del Movimiento.

Reunirá una vez al mes a los Delegados Locales de Servicios para examen de cuentas y asuntos de trámite; de igual forma procederá siempre que lo considere pertinente para la buena marcha de la Organización.

Artículo 16. Los Secretarios, Tesoreros y Delegados Locales de Servicios tendrán, respecto a la Jefatura Local, los deberes y atribuciones que el Secretario General, la Administración y los Delegados Nacionales de Servicios tienen respecto a la Jefatura Nacional del Movimiento, según los capítulos 5 y 10 de los presentes Estatutos.

Artículo 17. Los afiliados a las Falanges locales cuidarán de conservar en todo momento su actitud militante y mantener con dignidad el contacto con el pueblo, haciendo llegar al mismo la constante emoción y ejemplaridad de la "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S."

Un Reglamento especial detallará su estructura, sus normas y deberes.

CAPITULO IV

De las Jefaturas Provinciales e Inspectoras Regionales

Artículo 18. El Caudillo designará para cada provincia una Jefatura encomendada a un solo militante.

Estos Jefes, con plena autoridad y responsabilidad, serán los encargados de transmitir a las Falanges Locales, enclavadas en su Provincia, las decisiones del Jefe Nacional del Movimiento, velando por el exacto cumplimiento de las mismas, y de inspeccionar los servicios de su demarcación, siendo el órgano superior jerárquico de las Falanges Locales.

Artículo 19. Los artículos 14, 15 y 16 se entenderán aplicados a las Jefaturas Provinciales y a sus cargos y servicios, con arreglo a su jurisdicción jerárquica.

Los órganos Provinciales del Movimiento, son los siguientes:

El Jefe Provincial.
El Secretario.
El Tesorero.

Los Delegados Provinciales de Servicios y el Jefe Provincial de Milicias.

Artículo 20. Las Jefaturas Provinciales ostentarán, sin apoderamiento expreso, la representación de la Jefatura del Movimiento para llevar a cabo actos jurídicos de administración de sus propios recursos, con las limitaciones que oportunamente se establezcan.

Reunirá una vez al mes a los Delegados Provinciales de Servicios para examen de cuentas y asuntos de trámite; de igual forma procederá siempre que lo considere pertinente para la buena marcha de la Organización.

Artículo 21. Cuando la Jefatura Nacional del Movimiento lo crea necesario, y por el tiempo que juzgue conveniente, podrá nombrar Inspectores Regionales con servicio en varias provincias colindantes sin sede fija, y cuya misión será:

1.º Hacer que se cumplan por las Jefaturas Provinciales cuantas órdenes y disposiciones emanen de la Jefatura Nacional del Movimiento.

2.º Vigilar la actividad administrativa de cuantos servicios dependan de estas Jefaturas Provinciales.

3.º Informar por escrito sobre cuantas Inspecciones de funcionamiento de servicios, y otras, se le encomienden.

Los gastos de las Delegaciones Inspectoras Territoriales serán satisfechos por el Servicio Nacional de Administración, con cargo, por igual, a las Jefaturas Provinciales que afecten.

CAPITULO V

De los Servicios

Artículo 22. La Jefatura Nacional del Movimiento creará los servicios que considere convenientes para la especificación y multiplicación del trabajo, poniendo las energías de la "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", al servicio del Resurgimiento Nacional.

Al frente de cada Servicio Nacional habrá un Delegado, nom-

(Pasa a la página 5)

Giménez «Snob»

Aquí conocemos muy bien a Giménez Caballero. Y lo valoramos. No le negamos buenas cualidades, pero francamente no le creemos un genio al que haya que tolerar todas las extravagancias. Hemos tenido el cuidado siempre de distinguir en él lo bueno permanente de lo malo circunstancial, provocado por un aprovechamiento bien entendido y por un afán estridente de destacar.

En los días difíciles admiramos en él la pluma fácil que cantaba las consignas juveniles, pero hubimos de esforzarnos en olvidar sus piruetas con los catalanes. Sin reservas aplaudimos en su exacto tiempo aquella apología de lo difícil que hizo para los nacional-sindicalistas auténticos, pero nos vimos precisados a romper aquel artículo que escribió en un periódico madrileño titulado "Operación Cesárea" después de la liquidación del 10 de agosto. Le llamamos maestro cuando escribió su "Genio de España" y nos encontramos en posición desairada frente a nuestras juventudes cuando él mismo escribió su libro "Azaña".

Con generosidad que para nadie tuvimos, hemos sabido ofrecerle puestos de mando olvidando la fundación del P. E. P. E. (Partido económico patronal español) negación clasista del estilo de Falange. Ahora en el "A B C" hemos leído con tristeza un ataque finamente hecho a nuestra camisa azul.

Quizá su defensa sea chabacana, pero tiene toda ella un aire resentido y acibarado que va a ser muy difícil de perdonar. Sin embargo, su propósito está conseguido: ruido en torno a su figura, comentarios. Giménez es "snob".

¡Arriba España!

FASCISMO ITALIANO

La marcha sobre Roma

Mirando al Mediodía

Es muy probable que la victoria del agosto avalorase en el partido fascista las corrientes revolucionarias y no las legalistas y gradualistas. Por lo menos sirviera para acelerar los tiempos. Siempre más urgentes eran los problemas ante los cuales se encontraba el fascismo por su mismo crecer: problemas que ya envolvían la nación entera. Nunca como entonces se había visto al Gobierno legal actuar más pasivamente y frente a él arraigar con mayor exigencia y función un gobierno de hecho. Se vió siempre más urgente y necesario pensar en el Mediodía, más bien desconfiado y tardío frente a todo lo que venía del Norte. El Mediodía había resistido a mediados del siglo XIX, al "mazinianismo". Había reaccionado en diferentes maneras contra el "piamontesismo", que fué, para él, la primera forma de unidad italiana. Había sido en el 1919-20, causa de preocupación para los socialistas, como si pudiera, el Sur, ser la Vandea de Italia. Y ahora preocupan los fascistas. Existía, en el Mediodía, un discreto movimiento fascista en Pulla, con el diputado Caradona. Existía en Campania y en Nápoles con el capitán Padovani. Algo más en los adultos, con Giacomo Acerbo, que tuvo mucha parte en la orientación de los combatientes abruceses hacia el fascismo y luego en el Tratado de paz en el verano de 1921. En otras partes poco o nada. ¿Pero cómo conquistar y tener Roma sin el Mediodía? ¿Y cómo evitar el peligro de escisiones y heridas en la unidad nacional? Y Mussolini el 11 de agosto anunció para el 24 de octubre una concentración de camisas negras en Nápoles, como acto de presencia y como preparación a una más rápida penetración. El fascismo, añadía, hará de la cuestión meridional la cuestión nacional más importante. Suscitará en aquel país las energías políticas y económicas capaces de darse nueva vida. El Sur sanará al Sur: pero el Estado apoyará el esfuerzo. En el Mediodía, el fascismo ve una gran reserva demográfica, esto es de trabajadores y soldados; un gran sentimiento unitario; una gran capacidad de resistencia al contagio subversivo. En Nápoles él precisará también la posición del fascismo hacia la monarquía.

Discurso de Odine

Existe ya y revolotea por el aire una palabra: "Marcha sobre Roma".

El 20 de septiembre, reunión de los fascios de Venecia Giulia en Udine, y gran discurso de Mussolini.

Es el aniversario de la Brecha Puerta Pía. Y Mussolini elevó el pensamiento a Roma, la ciudad del espíritu, a Roma que fué ya alta meta y alto símbolo para Mazzini y Garibaldi, a Roma que tendrá una función esencial en la nueva vida de la Nación, que se convertirá en el "corazón pulsante de la soñada Italia Imperial". Sólo que Roma es preciso merecerla: merecerla con la disciplina en el interior y en el exterior, con una política que ya no esté hecha con renuncias y vilezas, "cueste lo que cueste". Desde Roma el fascismo transformará el régimen Solamente bastará demolir la superestructura socialistoide democrática. El Estado italiano ahora no tiene consistencia moral y está siempre a la merced del más fuerte, afronta los problemas cada uno por sí y sólo como problemas políticos. No tiene la conciencia íntima de un deber suyo, de una misión. Y entonces construye sin cemento. Está cargado de actividad: es preciso aligerarlo. ¿Creéis que esto lo empequeñecerá? Le queda siempre y cada vez el gran dominio del espíritu..."

Larga resonancia tuvo el discurso de Udine en las próximas regiones rescatadas y en el lejano Mediodía al cual había sido más especialmente dirigido. Siguieron algunas semanas de reuniones y de actos de fuerza; en Vicenza, en Novara, en Alejandría, en Cremona. Aquí Mussolini el 24 de septiembre dijo: "el Piave no es un fin sino un principio". Y desde allí toman el movimiento nuestros gallardetes, desde allí empieza la marcha que sólo tendrá su final en Roma. Ningún obstáculo podrá pararla". El 29 de septiembre reunión en Roma, en la sede de la Federación del partido. Están Mussolini, Bianchi, Balbo, Ciano, Teruzzi, De Vecchi, Dudan, Bastianini, y otros; y la marcha sobre Roma, la verdadera marcha sobre Roma aparece decidida. Ella hubiera evitado choques con el ejército, respetada la monarquía, tomado en su mano el gobierno, quitándoselo a los exponentes del Parlamento. Hay acá y acullá disensiones internas en los fascios. Y los jefes deben amonestar: no se debe turbar la marcha del fascismo que debe ir sobre un solo camino: el de Roma.

En el país, fuera del fascismo y del anti-fascismo, satisfacción, malestar, desorientación, un poco de todo por estos sucesos. "Finalmente tenemos un gobierno" o también: ¿pero cuántos gobiernos tenemos? Dos gobiernos son demasiado". Y quería decir igualmente que los fascistas debían apresurarse a convertirse en gobierno, como también que el gobierno no debía ya titubear a convertirse en gobierno. Como fuera cortar, cortar cuanto antes la duplicidad. Para los fascistas, naturalmente, el problema estaba ya plenamente resuelto. Y no se hacía ya misterio del camino que debía tomarse. En un discurso al grupo de acción Antonio Sciesa de Milán, el 4 de octubre, Mussolini dijo palabras nada obscuras, "dada la expectación que tiene suspensos los ánimos de todos los italianos, ante el presagio de cualquier advenimiento que deberá llegar". Recordó también el asalto al "Avanti" en el mes de agosto, a través de la barrera de proyectiles y alambradas. "He aquí, añadió, la verdadera violencia del fascismo milanés. No la pequeña violencia individual, esporádica, frecuentemente inútil, sino la grande, la bella, la inexorable violencia de las horas decisivas". Era, una vez más, el separar la atención de los fascistas de las demasiadas acciones de detalle, para que la concentraran sobre la de las "horas decisivas". Y en aquellos mismos días, se sabe que Mussolini compiló la proclama que había de lanzar, como fué lanzada después, a los italianos.

Y como hombre que ya se siente próximo a empuñar el timón, señalaba con amplio gesto del brazo la ruta que él habría seguido: haremos una política de severidad y de reacción. Porque somos también reaccionarios. Reaccionarios contra la moda democrática por la cual todo debe ser gris, mediocre, nivelador, todo se hace para hacer fugaz, efímera y poco aparente la autoridad del Estado, desde el Rey demasiado democrático, hasta el último empleado. La democracia ha quitado el estilo al pueblo italiano. Esto es, una línea de conducta, el color, la fuerza, lo pintoresco, lo inesperado, lo místico, todo lo que hay en el ánimo de las multitudes. Nosotros traemos de nuevo todo esto. Tocamos todas las cuerdas, violencia y religión, arte y política; somos políticos y guerreros..."

Hacia "las horas decisivas"

Un hombre que hablaba así, delineando una revolución profunda en todo el modo de vivir nacional, ante jóvenes en expectativa de grandes cosas, no podía ciertamente conceder mucha importancia a los tratos que en aquellos días tenían lugar con el jefe del gobierno italiano. Se llevaron a término estas negociaciones: cualquiera que fuera el fin que verdaderamente se proponían, por parte de los fascistas. Habían comenzado después de los sucesos de Bolzano, esto es, aun después de haberse revelado también a los ciegos aquella parálisis del Gobierno que ya se podía considerar como parálisis del Estado italiano, y viceversa, eficiencia del nuevo gobierno y casi Estado fascista. Y procedían y fatigosamente. Roma, la Roma oficial era también ahora como durante la guerra, la última en ver y comprender la legalidad italiana. Allí filtraba desde la península una legalidad ficticia; allí, se vivía una vida ficticia, todas costumbres y pensamientos tradicionales. El Parlamento, las contiendas de los partidos, las alternativas de las crisis, tenían allí una parte absolutamente desproporcionada en relación con su real importancia, con la sustancia nacional que en ella se contenía o se reflejaba. El Gobierno ahora puso el problema sobre el terreno de la seguridad pública y de la legalidad. No admitió poder entrar en el mérito de las diferentes concepciones políticas que estaban en lucha, de poder salir de su neutralidad frente a ellas. Los fascistas exigieron amplia participación en el gobierno; querían los ministerios más importantes, Negocios Extranjeros, Marina, Guerra, Obras Públicas, y además la Comisaría de Aviación. El gobierno ofreció puestos de subsecretario: consintió nombrar ministros sin cartera. También por esta disposición del gobierno, no debe maravillar, que el partido continuara aceleradamente a montar su máquina guerrera. El 18 de octubre, en una reunión junto a los fascios milaneses, en la cual intervinieron con Mussolini y Bianchi, De Vecchi, Balbo y el General De Bono, comandantes de las milicias, y los generales Fara y Ceccherini, se llegó al nombramiento de un cuadrunvirato que debiera asumir los plenos poderes para el inicio de la acción revolucionaria. Y fueron Bianchi, Balbo, De Vecchi, y De Bono. Mussolini señaló una fecha: 21 de octubre. Es probable que tendiera más bien a anticipar que a retrasar. Hubo alguna duda en algunos de los que intervinieron por si la organización militar fascista no estuviera en plena eficiencia; por si el Mediodía no diera aún suficientes garantías, por lo menos de neutralidad benévola. Y se decidió así, actuar antes de la gran reunión anunciada en Nápoles, para el 24 de octubre. Pero Balbo, De Bono y De Vecchi fueron encargados de fijar el plano de movilización, establecer los lugares de reunión de las varias columnas que debían mover sobre Roma.

Legalidad ficticia

En estas condiciones se desarrolló la reunión Napolitana del día 24, después de que el día antes en Nápoles, Bianchi y los tres comandantes de las milicias habían ya tomado las últimas decisiones, dadas las últimas disposiciones, fijado de modo preciso la fecha de la marcha sobre Roma. "Estamos en el punto en el cual la flecha sale del arco o la cuerda del arco demasiado tendida se rompe", dijo Mussolini, en su discurso en el Teatro San Carlos. Quería decir que el momento de la decisión había llegado. Cuál era la decisión tomada no lo dijo. Pero enseñó, de una parte, al ministerio Facta con su incomprensión, su espíritu mezquinamente legalitario, sus ridículas ofertas; de otra, el fascismo, que no podía "entrar en el gobierno por la puerta de servicio", porque él "quería introducir en el Estado liberal toda la fuerza de las nuevas generaciones salidas de la guerra y de la victoria". Elevó un himno a Nápoles y a su pueblo. A quien objetaba que aquella vasta región no había sufrido el bolchevismo y por lo tanto no tenía necesidad de fascismo, respondía: "¡pero hay aquí tantas otras tristezas que sanar y problemas que afrontar! es preciso desinfectar los ambientes locales; coordinar las fuerzas: hacer de Nápoles, juntamente con Palermo y Bari, una de las fuerzas de impulso del Mediodía hacia los mares y los tres continentes que circundan la península".

Tuvo lugar después un gran desfile, ante Mussolini. Reunidos fuera de la ciudad se formaron después de tres horas de marcha en la Plaza de San Fernando, corazón de Nápoles, 40.000 milicianos, 20.000 trabajadores de los sindicatos, escuadrones a caballo de Campania y Pulla, escuadrones de ciclistas, medallas de oro. A la cabeza, las legiones de las tierras rescatadas. Entre los vivas, sobresalían los dirigidos a Fiume y Dalmacia de cuyo pensamiento, de cuya pasión se había alimentado tanto el fascismo desde 1919. Resonó también el grito ¡a Roma!; ¡a Roma! Y Mussolini lo recogió, en la breve alocución pronunciada en la Plaza de San Fernando: la demostración tiene fin en sí misma y no puede cambiarse en batalla: "pero os digo con toda la solemnidad que el momento impone, que o nos dan el gobierno o lo tomaremos marchando sobre Roma". Ya se trata de días y quizá de horas. Y exhortó a todos a volver rápidamente a la propia residencia, en espera de la acción" que deberá ser simultánea y que deberá en todas partes de Italia coger por el cuello a la miserable clase política dominante".

Concentración en Nápoles

Siguió el 26 de octubre, la orden secreta de inmediata movilización en toda Italia, para los **príncipes y los triarios.** Y rápidamente, todo el plano preparado entró en plena ejecución, pasada a media noche entre el 26 y el 27. Los poderes políticos militares y administrativos vinieron asumidos por un cuadrunvirato secreto de acción, con mandato dictatorial. Fué lanzada una proclama, redactada por Mussolini y firmada por los mismos cuadrunviros. Era el cuarto aniversario del día en que el ejército nacional había desencadenado sobre el Piave la ofensiva victoriosa. "Hoy, el ejército de las Camisas Negras reafirma la Victoria mutilada y, apuntando desesperadamente hacia Roma, la conduce de nuevo a la gloria del Capitolio". La proclama aconsejaba, que el ejército quedase extraño a la lucha; extraña también a fuerza pública. La lucha estaba entablada "contra una clase política de poltrones y deficientes que desde hace cuatro años no han sabido dar un gobierno a la nación".

Nada debe temer la burguesía productora: "el fascismo quiere imponer una disciplina sola a la nación y ayudar todas las fuerzas que aumenten su expansión económica y su bienestar". Nada debe temer la gente del trabajo, a la cual se asegurará la tutela de sus justos intereses. Llamamos a Dios y a los espíritus de nuestros muertos como testigos de que un solo impulso nos empuja, una sola voluntad nos acoge, una sola pasión nos inflama: contribuír a la salvación y a la grandeza de la patria".

Movilización de los fascios de combate

Entre tanto en las mayores ciudades los directorios se constituían en Comités de acción y asumían la dirección del movimiento.

Venían ocupadas en casi todas partes, las oficinas públicas, municipios, telégrafos, correos, comisarías, generales, prefecturas. Se hizo razzia de armas, donde se pudo, con improvisos y rápidos golpes de mano. Se requisaron las cosas necesarias. Choques con soldados y policías no faltaron. En Casal Monferrato, en Cremona, en el Bolonés, en otros sitios, corrió bastante sangre. Pero en general o se pusieron los destacamentos de la fuerza pública en la imposibilidad de actuar, valiéndose de la audacia o de la astucia, obrando por sorpresa; o se obtuvo su momentánea aquiescencia, un compás de espera que pronto, frente al hecho consumado, al favorable curso de las cosas en Roma y en toda Italia, se convirtió en aceptación y solidaridad. Los soldados cumplieron con su deber, quedaron en su puesto, hicieron frente como pudieron al choque de los fascistas que era choque de masa más que de armas. Porque armas al principio había pocas. Pero no era un fácil deber. Frente a órdenes perentorias de represión a todo trance, los más habrían obedecido, aunque luego volvieran el arma contra sí mismo, como en algunas ocasiones se había dicho de los oficiales durante el 1922. Especialmente entre los subalternos existían grandes simpatías por el fascismo; el cual de su parte si bien hablara mucho de nación armada, daba cada día más, testimonio de su simpatía por el Fascismo. Pero estas órdenes perentorias rara vez se vieron. El sentido de la tragedia atenazaba los espíritus. Lo que estaba sucediendo en aquellos días, en aquellas horas, se presentaba además a todos con un cierto carácter de fatalidad y también de sustancial legalidad. Allí no había una facción, ni rebeldes armados, ni subvertidores, ni antimilitaristas dedicados a envilecer el ejército, sino la nación, la flor de la nación, aquellos en los cuales mejor se personalizaba la tradición de la guerra: allí donde el gobierno estaba moralmente aislado y sólo por una ficción jurídica se podía admitir que representara a Italia. ¿Cómo entablar batalla contra masas de jóvenes que avanzaban, frecuentemente inermes o mal armados, ensalzando, sinceramente Italia, el Ejército y el Rey? Eran ex combatientes los oficiales que mandaban las milicias; casi todos llevaban los signos del valor y de las heridas. Algunos declararon que no habrían hecho nunca fuego sobre sus camaradas en uniforme, y habrían recibido en el pecho sus descargas, en posición de firmes, si los otros hubieran recibido la orden de disparar. Y, naturalmente, los otros no dispararon. Excluído en modo absoluto que se pueda hablar de defecciones en el ejército queda sólo su rápido adecuarse a la nueva situación moral del país, rápidamente convertida en situación jurídica.

De las camisas negras, los **triarios** quedaron de guardia en las ciudades; los **príncipes** acudieron a Roma. Lugares de reunión eran pequeñas localidades a treinta o cuarenta kilómetros de la capital; Santa Marinella y Monterotondo para los que venían de Italia septentrional y central con el marqués Perrone, los generales Fara y Ceccherini, el teniente medalla de oro, Igliori; Tívoli para los de Abruzo, con José Bottai, Giacomo Acerbo, el Cónsul Giannantoni. Una reserva se formó en Foligno a las órdenes del general Zamboni. Fueron pocos los escuadrones del Sur: porque casi todos tuvieron como objetivo principal el de vigilar las provincias e impedir la salida de tropas hacia Roma. Sede de la capitanía general era Perugia que, en la noche del 28, cayó en manos de los fascistas, después de rendirse el prefecto, para evitar derramamiento de sangre. Para dirigir esta labor de concentración y enlace se destinaron algunos hombres del oficio, esto es, generales y oficiales superiores salidos, después de la guerra, del servicio activo: algunos ya jefes de legionarios en Fiume. Y se procedió, si no perfectamente, tampoco mal.

Concentraciones y luchas

En Roma, entre tanto, se había reunido en la tarde del 26 el Consejo de ministros y los titulares habían puesto sus carteras a disposición del presidente dejándole en libertad para juzgar acerca de la conveniencia de formar otro gabinete. No parece que tuvieran la sensación precisa de encontrarse frente a una crisis de nuevo género. Estaban efectivamente poco informados de lo que se estaba preparando en el campo fascista. Mejor informado el Rey que, ausente, se apresuró a volver a la capital en la tarde del 27 aclamado en la estación por fascistas y nacionalistas, y aceptó la dimisión del gabinete Facta. Este quedó en su puesto para el mantenimiento del orden público y se apresuró rápidamente a tomar severas medidas represivas, solicitadas especialmente por algunos ministros: arresto de cuadrunviros y de los jefes provinciales, defensa armada de la capital en las puertas y sobre los puentes, estado de sitio en toda la provincia, a partir del día 28. Hizo pública esta decisión del estado de sitio, con la certeza de que el Rey firmaría el decreto. Pero el Rey no siguió a sus ministros y, al mediodía del 28 la **Agencia Stefania**, debió anunciar que la proclamación del estado de sitio no tendría más lugar. Fueron horas de profunda emoción, de ansiosa espera. Luis Federzoni, de los nacionalistas romanos; Dino Grandi, diputado por Bolonia; Costanzo Ciano, Cesare De Vecchi y otros maniobraron entre el gobierno y la Corte, la Corte y Mussolini, Mussolini y el gobierno.

Mussolini forma Gobierno

Apenas se dió a conocer en Roma la actitud del Rey hubo grandes manifestaciones de júbilo ensalzándole. Las milicias fascistas y nacionalistas empezaron a circular libremente. Por último, abandonada la idea de constituír un ministerio Salamandra-Mussolini, por haberse opuesto este último, fué encargado Mussolini mismo, el 29 de octubre, de formar gobierno. Y Mussolini, acudió a Roma, se presentó ante el Rey y rápidamente constituyó el ministerio en el cual entraron a hacer parte por primeros el general Armando Díaz, duque de la Victoria, y el almirante Pablo Thaon de Revel, duque del Mar, jefes del Estado Mayor del Ejército y de la Marina, respectivamente, durante la última y victoriosa fase de la guerra. Mientras tanto se había iniciado la marcha sobre Roma de las columnas concentradas cerca de la Capital: alguna, de su iniciativa, sin recibir ninguna orden superior, por la impaciencia e intolerancia de los comandantes y gregarios. Marcha poco cruenta: algunas emboscadas de los comunistas o "arditi" del pueblo, tiros desde las ventanas y desde los tejados contra la columna que venía de Abruzo al atravesar el barrio popular de San Lorenzo, en Roma, etc. Así que, el drama, en vez de transformarse en tragedia, se acabó felizmente. El 31 de octubre, orden de desmovilizar. Pero antes, las cien mil camisas negras concentradas en la Villa Borghese, fueron pasadas en revista por Mussolini, y encuadradas se dirigieron hacia el Altar de la Patria para rendir homenaje al Soldado Desconocido; desfilaron ante el Quirinal y victorearon al Rey que, con Armando Díaz y Thaon de Revel, asistió durante cinco horas al desfile de esta grande oleada de juventud.

Cantos, himnos, resonantes alalá, gallardetes y banderas, alguna desteñida camisa roja garibaldina mezclada con las camisas negras de los fascistas, entusiasmo impetuoso. Y en seguida después, salida de Roma y vuelta a sus residencias.

Medias y Calcetines
Géneros de punto - Lanas para labores
La primera Casa de Castilla
El mejor surtido - Precio sin competencia
Almacenes Mateo Lozano Sucr.
TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

Cazadoras cuero y gamuza, gran surtido
Trajes, camisas, confecciones en general
Confecciones "DERBY"
LONJA, núms. 1 y 3

Collado, Boj y Falcón
Manufacturas de ropas para caballeros y niños
Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

Eusebio Alcalde, S. L.
Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227
Valladolid
Manufacturas de confecciones para caballero y niño
La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España

Sociedad Navarra de Industrias
C. A.
S N D I
PAMPLONA
SUPERFOSFATOS marca CORONA
Acido Sulfúrico concentrado
Fábricas en Lodosa (Navarra)
Agente de ventas para esta zona:
Francisco Pisonero Mañueco
Núñez de Arce, 15 - Teléfono 1064 - VALLADOLID

Gran Carnecería
Angel Escribano
Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Teléf. 1751
Se sirve a domicilio

De la etapa roja

En el Arenal de Bilbao, «lonja» del fútbol español

Tres partidos entre selecciones - Lángara prisionero en el «Cabo Quilates» - El fusilamiento de Pelayo Serrano - El Athlétic en Rusia

por **Paco Balón**

Ya queda muy poco para que cumpla dos meses el Bilbao de verdad; el Bilbao que ya sonríe satisfecho y hasta con un poco de orgullo porque sus calles y alamedas, trazadas a línea de cartabón, van llenándose de animación y van puliéndose más y más por el rodar permanente de los coches. Y esa risa continúa más lejos. Llega también hasta allá; hasta la misma punta del Abra porque nos lo dicen rotundamente en el caminar las inmensas humaredas de las fábricas y porque lo cantan a coro los barcos que entran y salen como trayendo a la ciudad, jovialmente, la vida y el trabajo que el demonio se había llevado...

Pues en este Bilbao que va recobrándose, que va "engordando", la gente habla ya sueltamente. Ya no preguntan; ya saben todo y, por conocerlo, y por vivirlo, han desechado la reserva de los primeros días y saben lanzarse en jubileos patrióticos que inundan y emocionan.

La normalidad es clara, luminosa, sin olor a guerra, y la costumbre del ciudadano ha encajado ya en el sitial cotidiano. Por eso los corrillos de financieros no se despintan en las grandes terrazas y por eso, también, se ve plagado de grupitos que discuten y conversan como entonces, como en los veranos de otros años, cuando el "patrón desconocido" de los Clubs invitaba continuamente a chacolí y venía disfrazado con un bigote nuevo y unas gafas contra el sol... de Bilbao.

Benito Ontañón, que en Valladolid no precisa la regla de la presentación y que allí como aquí ha lucido con salero su calva de gran gerente, me ha dicho, agarrándome en plan de simpático lazarillo: "Ven por aquí; ahí conozco a todos".

Son socios viejos del Athletic, de esos "hinchas" que vistieron la gloriosa zamarra blanca y roja, allá cuando el jugador salía al campo de juego dejando las bigoteras en el vestuario, pero de esos aficionados sin rabia y con motivos suficientes para hablar de fútbol bueno y relacionar con inmensos cargamentos de detalles todo lo que ha sucedido desde que en San Mamés colocó su campo el Athletic.

Es gente que recuerda las primeras jugadas de Carmelo, de Laca, de Chomin Acedo..., gente que, Nervión adelante, cargada con largueros y borceguíes caminó antaño hacia Deusto, hacia Olaveaga y hasta el mismo Baracaldo, para medir sus fuerzas y posar con aquel estilo de colegiales bisoños.

Pero yo no quiero saber hoy la forma de ningún jugador ni pretendo catalogar "fenómenos" cotizables en un futuro. Tampoco me ha empujado al corrillo el afán de oír un relato de las grandes tardes del Athletic, porque, sin tener yo la veteranía de estos buenos hombrones, también conozco los episodios notables del historial athlético y aun, en mi pequeño archivo, conservo jugadas y alineaciones de aquellos pasados triunfos. Sé las gestas que de Sabino y Belauste comentan ahora por centésima vez, y sólo pretendo conocer aires nuevos.

—Oye, Benito. Yo quiero que me cuenten algo de la "temporada" pasada. Qué se ha hecho o qué ocurrió aquí desde el inolvidable 18 de julio hasta la entrada del Ejército.

Y Benito Ontañón, con el arte tan suyo en estas cosas y con una oportuna invitación a la terraza del Boulevard, ha pegado firmemente el portazo a lo añejo, y lo que yo impacientemente esperaba, sale a chorro.

Poco fútbol se ha hecho—me dicen—. Aquí el sótano nos ha atraído a muchos para permanecer ocultos y la vida de desgobierno desgobernó todo. Dos o tres partidos se jugaron porque el Gobierno de Euzkadi pretendió sacar dinero de todos los sitios y ahí está—en el Athletic—el "oficio" que ordenó la disposición del equipo para "darle a la pelota" cuantas veces se decretó. La Federación Vizcaína también fué "requisada" pero el balance de todo fueron tres encuentros de selecciones. Uno frente a la Guipuzcoana y dos contra la Cántabra. Los fondos conseguidos, escasos y bien diezmados, los destinaron al "Avión Euzkadi", a la organización llamada "Asistencia Social" y a la construcción de un buque que llevó el nombre ruso de "Konsomol", pero que solamente flotó hasta que la Marina de España le envió gallardamente a probar el fondo del mar.

El hombrachón más viejo de la tertulia se sonríe infantilmente al final del relato, saca punta nuevamente a su gran boina y, de codos en la mesa, es él ahora quien habla.

Me dice que se convocó a todos los jugadores de primera categoría, siguiendo instrucciones del Comité de festivales, y me dice también que algunos "no habían leído" la convocatoria.

En Bilbao estaban todos los mejores jugadores que han producido las canteras ribereñas porque las vacaciones habían comenzado antes de iniciarse el Movimiento. Estaban también "los de ustedes", Barrios e Irigoyen, que ahora los pobres han seguido a Santander.

Se desvía la charla y se habla ya de datos particulares. Sale a escena Lángara, y yo, sorprendido largamente, quise hacer una pregunta pero preferí callar y escuchar: Lángara fué hecho prisionero en San Sebastián, porque en la revolución de Asturias supo dar el pecho a la barbarie. Cuando la evacuación de la capital donostiarra, Lángara fué traído en el "Cabo Quilates", ese barco que ha estado en el Abra más de nueve meses soltando quejas y llantos de los que en él acabaron o sufrieron el más terrible de los cautiverios.

El Athletic supo el caso y movió y removió para que Lángara saliese a "jugar". Lo consiguió con infinidad de garantías pero todas las semanas tenía que presentarse en uno de los Juzgados.

Y viene ahora una pregunta de Ontañón, que quiere saber de los árbitros de Vizcaya. "En cuadro o así", ha sido la primera fase de la respuesta. Y, en efecto, la gran lista de colegiados vizcaínos se ha reducido enormemente. Muchos huyeron a Santander y aquí han quedado Zabala, Ansoleaga, Iturralde y Contreras. A Plácido González le han dado hoy precisamente la libertad de la cárcel de Larrinaga. Oquendo fué condenado a muerte por un tribunal rojo, pero salvado a tiempo, y Campitos pudo pasarse a nuestras filas y logró entrar en Bilbao con el Ejército, condecorado y con el grado de capitán de requetés.

A Zabala le ocurrió un caso original. Se encontraba departiendo amigablemente con dos amigos en una orilla de la ría—frente a Deusto—y de pronto, desde la margen contraria, unas voces. Eran cuatro gudaris y unos fusiles largos, muy largos. Una voz: "Tomen ese bote y se acerquen". Escalan el muelle y los gudaris—de un batallón de Eibar—piden documentaciones. Zabala entonces muestra su carnet de árbitro que siempre supo poner la justicia ante todo, no pudo librarse del oleaje sangriento. Lo asesinaron en el "Cabo Quilates" porque un día no pudo sontenerse y llamó "hienas" a los miserables que azotaron bárbaramente a un pobre hombre de 65 años. Conocíamos eso y conocíamos que murió valientemente, cantando la victoria de España y peleando con bravura, brazos al aire, con aquellos forajidos envalentonados por la ventaja de tener una pistola.

Pasa por la imaginación de todos la silueta de Pelayo, con su sonrisa, aquella sonrisa feliz y sincera que derrochaba al acabar un partido, sonrisa del hombre bueno y dichoso, conocedor de la gran tarea que había cumplido, pero lanzada sanamente, queriendo evitar cualquier felicitación.

Al recordarle entra el Athletic en las muchas palabras que nos cruzamos unos y otros. Poco a poco la conversación va perdiendo coordinación pero entonces, para evitar la completa disolución, hablo yo concretando las tardes del Athletic. ¡¡Aquella de Chamartín!! ¡¡El cinco a cero!! Y los veteranos que están con Ontañón y conmigo se entristecen añorando tiempos y fechas. Los jugadores fueron llevados de Bilbao. Jugaron en Francia dos partidos, venciendo ampliamente, y después... "allí están". No se atreven a decirlo. ¡¡Están en Rusia!! Hay quien dice que el Gobierno de Euzkadi mandó tras ellos a una escolta secreta.

Yo no sé qué habrá de cierto. Sé únicamente que estos hombres que nos rodean, athléticos de veras, maldicen una y mil veces aquella orden de partida. No se sabe de los chicos más que la llegada a Rusia.

Todos eran buenos—dicen—y sin embargo ¿qué ocurrirá?

Y ya, profundizando el diálogo, entregándole toda la sinceridad que estos hombres llevan sobre sí, nos cuentan las despedidas y los comentarios en confianza de muchos de los que se fueron. La expedición salió por abril y la componían Blasco, Jáuregui, Areso, Ahedo, Pablito, Cilaurren, Muguerza, Roberto, Zubieta, Emilín, Gorostiza, Larrinaga, Lángara, Iraragorri, Regueiro y Ventolrá. Con ellos Pedro Vallana, Manu Sota, Irezába, y Alegría, quizá conductores de esa muchachada que hoy nadie sabe a dónde ha sido conducida.

Ahora el silencio sí que ha caído repentinamente. Cada cual se guarda la visión del conflicto y todos, con una mirada general que pretende decir mucho, decidimos no decir más.

Cayó la tarde. El puente antiguo de Isabel II, levantado ya sobre la escombrera de la cobarde voladura, va entregando al Arenal un torrente de ciudadanos que sonríen satisfechos y un poco orgullosos. El trabajo ha terminado por hoy. Las sirenas han marcado matemáticamente el final de la jornada. Jornada de grúas, de humos, de barcazas, semejando el ruido y el bullicio de una tarde feriada de Castilla.

Los dos equipos que se disputaron un partido de preselección.

De pie: *El perteneciente al partido nacionalista vasco. En él, junto con muchas caras conocidas, Gorostiza, Zubieta, Cilaurren, Ispizúa, Gurruchaga.* Sentados: *Los componentes de "Acción Vasca", Iraragorri, Lángara, Marculeta, Bata, Areso, Ahedo, Cuqui, Bienzobas...*

Los equipos, antes de dar comienzo a la contienda, escuchan, "firmes", el himno nacionalista vasco.

Aguirre (1), el presidente del "Gobierno Vasco", presenciando uno de los encuentros rojos jugados en San Mamés.—Le acompañan diversos "comisarios" y el representante de Rusia en Vizcaya (2).—En otro escaño (3) un grupo de aviadores rusos "guardan las espaldas".

Adquiera

las obras de Dionisio Martín

El futuro de la Agricultura Nacional-Sindicalista

El problema triguero y el Nacional-Sindicalismo

De venta en la Exposición de Prensa y Propaganda de Falange del Teatro Calderón

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
La Belleza
ONDULACION PERMANENTE
Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 4410

GRAN BAZAR ESPAÑA
El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de
AMBROSIO PÉREZ

Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco
Teléfono 2203 - VALLADOLID
Restaurant Fonda Estación
DAMIAN VELASCO - Teléfono 1479

AMADOR EGIDO CONFECCIONES
Equipos para novia - Trajes para niños
Jerseys - Camisería - Corbatas
Duque de la Victoria, 9 y G. Mola, 13 - Teléf. 2975

"El Arco Iris" DROGUERIA y PERFUMERIA
La casa que más barato vende y hace regalos contantemente a sus clientes
Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza
PLAZA DEL VAL Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Taller Mecánico de Carpintería
CASA FUNDADA E N 180
Hijo de P. San Martín CARPINTERO
Ensamblajes - Construcciones en madera - Carpintería mecnica
Calle de José María Lacort, letra S. VALLADOLID

MUEBLES
Casa Pinedo
(Fundada en 1885)
Acera de Recoletos, 13
VALLADOLID
El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios

CALZADOS VILLALONGA
Casa fundada en 1879
Calzados económicos y de lujo
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

MUEBLES
Ramón de la Cal
Duque de la Victoria, núm. 21 :-: Valladolid

TIROS EN LA RETAGUARDIA

No pasa día sin que los rojos lo celebren. Ellos tienen que salir huyendo, pero, eso sí, no empiezan a correr hasta que no comprueban que se ha armado el lío entre los nacionales. Entonces los oficiales dan la orden:

—A ver quién llega antes al pueblo.

Y saltan todos de la trinchera, milicianos y oficiales rojos, y se organiza la carrera

—¿Oís los tiros?—se dicen unos a otros.

—Debe haberse armado una tremenda—concluye el jefe rojo.

Cuando han llegado al pueblo siguiente, la cosa se comenta.

—La verdad—dice uno—, aquello debe de estar serio entre los facciosos. Debe ser que los requetés se han sublevado o que se pelean con los falangistas.

—O tal vez—propone otro rojo que se las da de listo—es que los soldados se quieren pasar.

—No sé, no sé—dice el jefe moviendo la cabeza—pero los facciosos tienen una buena.

—Sí, sí, tienen una buena—dice el miliciano adulador de siempre.

Entonces el jefe rojo se va a teléfonos y comunica a Valencia:

—Oiga, mi coronel—dice en el parte—, hemos tenido que retroceder hasta otro pueblo, pero no se preocupe, que los facciosos andan a tiros. Debe ser que los soldados se pelean con los requetés y los falangistas.

—Bueno, bueno—dice el coronel del pueblo, que antes era el zapatero de la esquina—, si es así, bueno. Pero cuidado con los retrocesos.

Entonces el coronel rojo que antes era el zapatero de la esquina dice al limpiabotas que redacta los partes:

—Escribe que hacia Albarracín se oía tiroteo de los facciosos, entre ellos, que deben haber armado una zarracina tremenda.

Y todos se quedaban tranquilos.

Al otro día era el jefe del frente de Granada el que llamaba a Valencia con la misma historia:

—Mi coronel—se oía en el teléfono—, hemos tenido que retroceder, pero allá lejos, hacia la capital, se oía un tiroteo tremendo. Deben haberla armado los facciosos entre ellos.

A otro día los del retroceso eran los del frente de Córdoba y también hablaban de tiroteos.

Hasta que aquel teniente rojo que era un teniente de verdad empezó a pensar mal.

Llamó a dos cabos de verdad que quedaban por allí y les dijo:

—Vais a iros al frente a ver qué es eso de los tiroteos que dicen entre los facciosos siempre que los milicianos dan un paso atrás.

Los dos cabos salieron en seguida para una posición y esperaron.

Aquella noche se oyeron tiros. Los facciosos empezaban a "tirotearse". El comandante rojo—antes empleado en una perfumería—dió la orden:

—A ver quién llega antes al pueblo.

Y todos salieron corriendo.

Los dos cabos, por si acaso, esperaron, agazapados en una chavola.

Los facciosos llegaron. Era una batalla tremenda entre ellos. Pero todos disparaban hacia adelante. Los gritos eran también distintos, demostrando las terribles rivalidades entre los facciosos. Unos gritaban: Franco! Franco! Franco!; otros, Viva España!; otros; España una, grande y libre!

Los dos cabos le mandaron un recado a su teniente con un perro policía: "Nos quedamos a ver la batalla", le escribieron.

Y los cabos se quedaron a comer con los facciosos, después del terrible tiroteo que hubo mientras tomaban la posición aquella que antes era de los rojos.

Creación

Francisco Franco: César de España

por TRESGALLO DE SOUZA

"Franco, Franco, Franco"

(Voz unánime de la muchedumbre española)

Allá, por el mes de noviembre del pasado año, acababa de fundar el insigne Millán Astray, el Servicio de Prensa y Propaganda del Estado. La Junta de Mando de la FALANGE, me ordenó que acudiera a servir a España a las órdenes del gran soldado de gesta, del gran barro español y heroico inspirado por un alma impar. Aquello empezó con estilo legionario. La fogosidad maravillosa de Millán Astray nos tocaba de la gracia suprahumana que a él le anima.

El General Millán Astray, era el Coronel del primer equipo espontáneo, desinteresado, cordial y necesario de aquellos días.

Estábamos en la Legión de la pluma, del pensamiento, de la palabra.

—Hijos: Vamos a realizar la propaganda del Nuevo Estado, del Estado que Franco construye...—nos dijo el General.

—Aquí está—le respondí—la Doctrina a la que vamos a servir.

Yo tenía en la mano, el discurso del Generalísimo pronunciado el primero de octubre. Tenía yo en la mano, la oración política—POLITICA, al mejor modo aristotélico—capital, la más perfecta, de cuantas se han pronunciado en el mundo, desde que la Historia inquietó a los hombres.

El discurso fué nuestra norma. Un discurso que se hallaba plenamente en nuestra ortodoxia. Un discurso que me había hecho gritar en Zaragoza, en mi periódico de entonces: Francisco Franco es el Capitán de España...

—Venían a las entonces humildes oficinas, los corresponsales extranjeros. Llegó uno, francés, y del grupo que preside el magnífico Charles Maurras, a quien le sobra "Chauvinisme" y le falta sentido ecuménico, para ser perfecto.

—¿Cuál es vuestra doctrina?

—Esta—le respondí, alargándole el manifiesto de Franco y los puntos sustantivos de la FALANGE.

—¿Cuál?

—No importa. Cualquiera de los dos pliegos.

—"Mais, alors, vous n'étes pas un partisan?"

—Se equivoca usted. Soy un Nacional-sindicalista integral.

Creo recordar que referí tal diálogo a mi General, y a mi Jefe en la FALANGE. Yo opinaba que el texto de mejor plenitud nacional-sindicalista era el discurso del Jefe del Estado.

Yo decía:

—Franco es el César.

Y así ha acontecido. Dios me perdone la sencilla vanagloria de mi frase. José Antonio ha sido el Jesús de la Patria, el Cristo de España. (Nadie pretenda hallar heterodoxia en la metáfora. Y quien aspire a tener vista de lince en Teología, que vaya a San Agustín y a Santa Teresa, que le servirán cabalmente). Y Franco...

¡El César...! SI. Lo Cesáreo domina y supera la accidentalidad de las formas de gobierno. La Cesáreo es la suprema aspiración del pueblo. Es el cénit, la madurez, lo esplendoroso, lo genial. Roma existe en el mundo por obra y gracia de los Césares. El Cristianismo llega cuando surge un César: el Cristo. España culmina con un César al que le faltaba, empero, una raíz auténticamente hispánica: Carlos I (y no V). Carlos I de España, mano de hierro en Villalar contra la rebeldía anti-imperial. Francia se expande por el mundo, mientras posee un César adventicio, fragmentado (pero con semblante de fortaleza), que es el corso Bonaparte. Por Bonaparte, se divulgan Voltaire y Diderot, y David y Rouget de Lisle. Los Estados Unidos gravitan sobre el Viejo Mundo, con el César de aquellas latitudes: Roosevelt, que enciende en ira a los Jeremías, a Rubén Darío. Rusia echa su peso sobre nuestro continente con el César femenino: Catalina la Grande.

¡Ah...! El César se encuentra más allá de la zona del litigio entre las formas de Gobierno. El César no es ni el Rey, ni el Presidente. El César es la copia humana—y consentida por El—de Dios. El César está en la tierra y sobre la tierra.

Al César no hay que buscarle antecedentes, ni derechos heredados y antiguos. El César nace y se hace. El César es el que crea El que sabe mandar. El que conoce hasta el tuétano de la Justicia. El que sabe encender delirios en el espíritu de sus connacionales. Delirios de guerra y de paz. El que lleva las juventudes al combate, y el que las prepara para la tarea fecunda del mañana. Delirios místicos, por la Patria, el Pan y la Justicia.

Por todo esto, Franco es el César de España. EL JEFE, EL CAUDILLO. (Voz definitiva, palabra genial, consigna máxima, del General mutilado que es el primer creyente en Franco).

La Nación pertenece a quien la crea. Sólo crean Naciones los que son Césares: Isabel y Fernando. Yugo y flechas. Los que nos dieron—según dice José Ortega y Gasset, el español que quería ser "nuestro", que quiere ser "nuestro"—"el honor de que España sea la primera Nación que fué una".

Carlos I—arrinconado en Yuste por los que defraudaban la Revolución del siglo XVI—fué el instrumento, la palanca de los Césares primeros. Y por esto, César él.

¿Y ahora? Franco halla un pueblo en ruinas. En ríos de sangre. Y perfila una Nación. Y bosqueja un Imperio. Con una síntesis milagrosa. Con mano de santidad civil. El, re-crea a España. A él le corresponde la Paternidad. El Magisterio. La Jefatura.

Para siempre. Sin Franco, España no se hubiera levantado. Sin Franco, España se hallaría, aún, entre las garras de la anti-Patria. De toda la anti-Patria. De la que nos trajo—y sostuvo—a Inglaterra, a Francia, a Rusia. De la anti-Patria que sedujo a tantos españoles. A casi todos. Menos a Franco. Y es que Franco era la Verdad en Espada. La Verdad en Cerebro. La Verdad en Corazón.

Queremos a Franco, César. Le quiere la Juventud. El es el Fundador. El es—no poseyendo nosotros a José Antonio—el que nos puede conducir. Franco es el Capitán de España.

A este César, le da España lo mejor: la mocedad. Los Césares antiguos se apoyaban en el patriciado, en los soldados y a las veces en la burguesía contemporánea del Imperio.

Franco, que re-crea a España, posee el gran instrumento totalitario: la FALANGE. Por la FALANGE, los problemas menores de la Nación pasada—de la que no tornará—han caducado. La FALANGE funde a todas las clases sociales, en la gran comunidad hispánica. Y aspira a la suprema grandeza.

Porque España ha dejado de ser un problema menor. España es un Imperio en trance. Efectivo. Resuelto. Un Imperio que abarca desde nuestra prodigiosa posición continental—regalo de Dios—a América, a Africa y a Oceanía. Un Imperio que renace. Un Imperio de almas jóvenes. Con el Alma Mayor y la cabeza: el alma de Franco.

Por el César, luchamos, sufrimos y morimos. Sólo por el César. Porque él, y solo él, puede llevarnos a la Victoria. Que es la Paz. A la Victoria definitiva. Porque sólo él, puede mandarnos. Y protegernos. Y mantenernos incorporados a la sacrosanta causa de España Imperial, que no puede ser convertida en mezquina empresa.

Y ya las gentes no dicen ante el Mílite fundido al Estadista:

—¡Franco, Franco, Franco!

Y gritan:

—¡César, César, César!

Porque le quieren para siempre. Porque Franco nos dirige por el rumbo seguro. Porque es nuestro. Porque Franco, para siempre, es España.

AUTOMOVILES
NEUMATICOS
ACCESORIOS

Garage CARRIÓN

CALLE MANTILLA, C
Teléfono 23-34

PROXIMAMENTE,

JERARQUIA, número 2

SUMARIO

DISCURSO A LA ESPAÑA IMPERIAL, por el Generalísimo Franco.
SOBRE LA MISION DE JERARQUIA, por Fermín Yzurdiaga
Lorca.
HOMBRE Y YO, por Alfonso García Valdecasas.
LA ANGELOLOGIA DE EUGENIO D'ORS, por Paul Henri Michel
RAZON Y SER DE LA GRAMATICA FUTURA, por Gonzalo Torrente Vallester.
POESIA de Eugenio D'Ors, Ramón de Basterra, Agustín Conde de Foxá, Dionisio Ridruejo.
CAMPAMENTO. Exaltaciones por Ernesto Giménez Caballero
LOS TEXTOS.
NOTAS. Pequeño periplo sobre el significado de totalidad, por Juan Pablo Marco; Tipografía y virtud de los Oficios, por Angel María Pascual; Ansia y Destino de la Hispanidad, por Manuel Ballesteros Gaibrois; Una Razón española sobre la «Razón de existencia», de Jaspers, por Pedro Lain Entralgo.
EL VASO DE RICINO. Para los católicos de «Cruz y Raya».

POMPAS FUNEBRES
CASA GALINDO
Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid
Servicio permanente
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero
Seriedad, rapidez y economía en los servicios
CASA GALINDO
Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos
Justo Muñoz
Fuente Dorada, 16 y 17
VALLADOLID
Secciones de 0,95 y UN DURO

Gran Pescadería de Dionisia
Pescados frescos del CANTABRICO
Mercado del Val, caseta n.º 2
TELÉFONO 1359

GRAN FRUTERIA
"Rosalina"
Mercado del Campillo.-Tel. 1953

Bizkaitarrismos

por Andrés M.ª Mateo

XV

El «euzkera» literario

Cuando un idioma se enarbola como bandera de una nacionalidad, como exponente de una nación, no puede ser nunca una cosa muerta. Adán Müller dijo que "la nación es un todo viviente". Una lengua cadáver no demuestra nada, no arguye nada, no puede exigir nada en el sentido político de la nacionalidad.

Y la vida de una lengua es la literatura. Porque la vida es la acción. Y la acción es producción. Lengua que no produce, es lengua que no obra y que, por tanto, no vive. Carece de historia y los curiosos la observarán como una flor rara de invernadero, que no ha tenido vigor para arraigar cara al sol, bajo los cielos del mundo. Una higuera infructuosa, herida por anatemas inéditos, no puede ser factor jurídico de una pretendida nación.

Y esta higuera infecunda es el vascuence.

Ni un canto épico, característico de los albores de todos los idiomas, ni un "cantor de gesta", ni una epopeya popular. Ni una "saga", ni un "lied", ni un "mimnesinger", ni un rapsoda, ni un eda, ni un juglar, ni un trovador: ausencia absoluta también de poesía lírica. Negación completa de poesía dramática; porque las "pastorales" que hoy día se representan todavía en las provincias de Laburdi y Zuberoa, que constituyen la Vasconia francesa, no son sino atavismos de los antiguos "misterios" franceses, análogos a los "autos españoles".

Pero... si tuvieran siquiera algún monumento en prosa vascuence... Alguna estela funeraria, alguna inscripción lapídea, alguna peña de Behistún... O por lo menos algunos "Anales Toledanos primeros", con su prosa seca y esquelética, o algún Cronicón Villarense...

Nada, en absoluto. Su horror a escribir, que da que pensar en una vergüenza invencible, o... en una ignorancia también invencible de la escritura, les ha privado del más insignificante momento legislativo medieval, que nos hubiese hablado de aquella edad arcáica del "txistu" y de "aurresku", en que todo era Jauja, salvo que como dice el poema de Fernán González, era un país:

si rico de manzanas, pobre de pan y vino...

o, como dice don Enrique o don Diego, en "La Prudencia en la Mujer", de Tirso:

Vos, caballero pobre, cuyo estado
cuatro silvestres son toscos y rudos
montes de hierro, para el vil arado;
hidalgos por Adán, como él desnudos,
a donde en vez de Baco sazonado,
manzanos llenos de groseros ñudos
dan mosto insulso, siendo silla rica
en vez de trono, el Arbol de Guernica...

Y hasta estas cosas, hasta la propia historia (lo que ellos llaman historia, que de esto ya nos ocuparemos), la tienen que hacer con lo más noble de nuestra literatura, citando los viejos romances, y hasta Gonzalo de Berceo y el poema de Mío Cid.

Y conste que todos los pueblos del mundo, aun los más incultos, aun los salvajes, tienen su pequeña historia literaria. Prescindo ya de las literaturas privilegiadas por el Parnaso, como son la judía, la griega o la castellana. Me refiero a los cantos sagrados de los **weddas de Ceilán**, o de los **kubus** de Sumatra, o de los **paugwes** del Africa Occidental, o a los himnos bélicos que entonan los esquimales de la Groenlandia Oriental bajo los abetos escarchados, o frente a la majestad de los **icebergs**.

Porque, señores bizkaitarras, vuestro folk-lore es de ayer y... por cierto, de poco estilo. Creo que me daréis la razón.

Pero, los capitostes bizkaitarras de fin de siglo no se resignaron a esa vergüenza "nacional" de carencia absoluta de literatura. Era preciso dar con una "Chanson de Roland" vasca. Había que encontrar el documento conmemorativo de la derrota de Carlomagno en Roncesvalles, que por sí y ante sí, se han atribuído los vascos a sí solos (incluyendo, claro está, entre ellos a los navarros).

Y de pronto surge de las tinieblas un fanal de luz: el **Altobizkar Kantua**, llamado también **Altobizaren** y **Altobizkarko**. Y sin encomendarse a Dios ni al diablo, con la carencia absoluta de espíritu crítico, tan característica en todas las cosas bizkaitarras, con una ingenuidad que hizo sonreír a todos los cenáculos cultos del mundo, baten los atabales lanzando a los cuatro puntos cardinales un "irriutxi" más sonoro y más inocente que nunca: "ya dimos con nuestra epopeya popular".

Pues este **kantua** no recibió más que los siguientes pequeños peros de la crítica: 1.º que estaba compuesto en el siglo XIX; 2.º que era original del francés Garay de Monglave, quien, para mayor bochorno, lo escribió en francés, y 3.º que fué traducido al vascuence por el estudiante vasco español Luis Dualde de Ezpeleta.

La crítica sensata no dijo más. Para eso poco!

Ya no llamaremos al vascuence lengua **primitiva**, ni **inculta**, ni **rapaz**. La llamaremos lengua muerta hace siglos, que unos desesperados esfuerzos modernos han querido galvanizar en lustros.

Pero aún no ha dado Euzkadi con su Doctor Frankestein.

ARRIBA ESPAÑA

DROGUERIA C. Enciso
En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc.
PRECIOS ECONOMICOS
Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

LA ESMERALDA
y
SAN LUIS
y quedará convencido que encontrará los mayores surtidos a los mejores precios
Cánovas del Castillo, núm. 4 y Doce de Abril, núm. 2
Pedro García Rodríguez

EL TOISON
DUQUE LA VICTORIA, núm. 16
EQUIPOS PARA NOVIA - Camisería - Juegos de Cama - Mantas y Colchas
Casa en León: ORDOÑO, 11

GAFAS bien adaptadas
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica
Optica IRIS
Ferrari, 11 Teléfono 1619

"La Jefatura Nacional de Sindicatos será conferida a un sólo militante y su orden interior tendrá una graduación vertical y Jerárquica a la manera de un Ejército creador, justo y ordenado."

(Viene de la página 1)

brado y destituído libremente por el Jefe Nacional. Dentro de la disciplina de cada Servicio se crearán las Secciones necesarias para el pleno desarrollo de la obra Nacional-Sindicalista.

Artículo 23. Necesariamente existirán los siguientes servicios:

1. Exterior.
2. Educación Nacional.
3. Prensa y Propaganda.
4. Sección Femenina.
5. Obras Sociales.
6. Sindicatos.
7. Organización Juvenil.
8. Justicia y Derecho.
9. Iniciativas y Orientaciones de la Obra del Estado.
10. Comunicaciones y Transportes del Movimiento.
11. Tesorería y Administración.
12. Información e Investigación.

Habrá también un Inspector Nacional de Educación y Asistencia Religiosa.

Artículo 24. El Jefe Nacional de cada Servicio responde de la eficacia del mismo y establecerá las Delegaciones Provinciales y Locales, con los órganos que sean precisos, manteniendo con ellos relaciones directas a los fines de la función.

Artículo 25. Los Delegados Provinciales de Servicios actuarán bajo la disciplina política de los Jefes provinciales y bajo la autoridad y orientación directa de los Jefes Nacionales de Servicios, que deberán nombrarlos y destituírlos libremente, consultados los Jefes Provinciales del Movimiento.

El Jefe Provincial podrá destituír provisionalmente a los Delegados de Servicio, sometiendo, con rapidez, tal medida a la aprobación definitiva del Jefe Nacional del Servicio y comunicándola al Secretario General.

Artículo 26. Se crearán en cada Falange Local los servicios que deban existir.

Sus relaciones de dependencia seguirán, en su grado, las normas señaladas en el artículo anterior.

CAPITULO VI

De la Milicia

Artículo 27. En la guerra y en la paz, las Milicias representan el espíritu ardiente de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", y su viril voluntad de servicio a la Patria, en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior. Más que una parte del Movimiento son el Movimiento mismo, en actitud heroica de subordinación militar.

Artículo 28. El Mando Supremo de las Milicias lo encarna el Caudillo, quien delegará sus prerrogativas en un Jefe Directo y responsable.

La distribución y ordenación Jerárquica de las Milicias serán objeto de un Reglamento especial.

CAPITULO VII

Sindicatos

Artículo 29. "Falange Española Tradicionalista y de las JON-S" creará y mantendrá las Organizaciones Sindicales aptas para encuadrar el Trabajo y la producción y reparto de bienes. En todo caso los Mandos de estas Organizaciones procederán de las filas del Movimiento y serán conformados y tutelados por las Jefaturas del mismo, como garantía de que la Organización sindical ha de estar subordinada al interés Nacional e infundida de los ideales del Estado.

Artículo 30. La Jefatura Nacional de Sindicatos será conferida a un solo militante y su orden interior tendrá una graduación vertical y Jerárquica a la manera de un Ejército creador, justo y ordenado.

CAPITULO VIII

De la Junta Política

Artículo 31. La Junta Política, Delegación permanente del Consejo Nacional, que estará integrada por doce Miembros de éste: seis designados por el mismo y otros seis por el Caudillo. Las vacantes que ocurran serán cubiertas por el Caudillo, siempre entre los Miembros del Consejo Nacional.

Cuando el Jefe Nacional asista a las reuniones de la Junta Política, será él quien las presida. Cuando no asista, será presidida por el Secretario General.

Artículo 32. Misión de la Junta Política es:

1.º El estudio de cuantos problemas tengan interés para la marcha general del Movimiento.

2.º Presentación a la Jefatura de cuantas proposiciones estime convenientes en todos los órdenes.

3.º El asesoramiento a la Jefatura en los asuntos que ésta le someta.

Siempre que lo considere oportuno, la Junta Política podrá requerir de cualquier militante informe oral o escrito acerca de las materias de su competencia.

Artículo 33. La Junta se reunirá, al menos, una vez al mes y siempre que sea convocada por el Jefe Nacional del Movimiento o el Secretario General.

Artículo 34. Esta Junta declinará sus funciones ante el segundo Consejo Nacional, que preveen los presentes Estatutos.

Artículo 35. Constituído el segundo Consejo Nacional, la Junta estará integrada por los Jefes Nacionales de Servicios y otros tres Miembros del Consejo, designados por el Consejo Nacional y sustituídos libremente por el mismo, sin que el cese de estos últimos implique la pérdida de su condición de Consejero. Entiéndese que en todo momento los Miembros de la Junta serán, con anterioridad a su designación, militantes de la "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S."

Presidirá las tareas de la Junta el Secretario General o el Miembro en quien delegue, excepto en los casos en que sea convocada por el Jefe Nacional.

CAPITULO IX

El Consejo Nacional

Artículo 36. El primer Consejo Nacional de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." será nombrado en la totalidad de sus Miembros por el Caudillo, quien podrá en cualquier momento sustituírlos o deponerlos individualmente.

Las vacantes que se produzcan serán cubiertas por igual procedimiento, dentro de un plazo de quince días.

El número de Miembros no será superior a cincuenta ni inferior a veinticinco. Las vacantes podrán cubrirse por el Jefe, libremente y en cualquier momento.

Artículo 37. Cuando conquistada la Paz el Jefe del Movimiento decida la creación de un nuevo Consejo, será integrado por:

1. El Secretario General.
2. El Jefe de Milicias.
3. El Delegado Nacional del Servicio Exterior.
4. El Delegado Nacional de Educación Nacional.
5. El Delegado Nacional de Prensa y Propaganda.
7. El Delegado Nacional de la Sección Femenina.
8. El Delegado Nacional de la Obra de Acción Social.
9. El Delegado Nacional de los Servicios de Justicia y Derecho.
10. El Delegado Nacional de Organizaciones Juveniles.
11. El Delegado Nacional de Iniciativas y Orientaciones a la Obra del Estado.
12. El Delegado Nacional de Información e Investigación.
13. El Delegado Nacional de Comunicaciones y Transportes del Movimiento.
14. El Delegado Nacional de Tesorería y Administración.

Como servicios del Movimiento.

Por las personas que el Caudillo designe por razón de sus Jerarquías del Estado hasta un número no superior a doce.

Militantes designados por el Caudillo, en atención a sus méritos y servicios excepcionales.

El número total del Consejo no será superior a cincuenta, ni inferior a veinticinco. Las vacantes podrán cubrirse libremente por el Jefe Nacional en cualquier momento.

Artículo 38. Los miembros que pertenecen al Consejo por su función o cargo perderán con éste su condición de Consejero.

Los que pertenezcan por razón de los servicios internos del Movimiento, perderán igualmente su condición de Consejeros al abandonar su cargo, siendo sustituídos por quien asuma sus funciones.

Los demás, se nombran por tres años y son susceptibles de reelección, no pudiendo ser sustituídos en tanto sino por causa grave que estimará el Caudillo oído el Consejo.

Artículo 39. Ningún Consejero podrá ser detenido, sino por orden del Jefe Nacional del Movimiento, a no ser en flagrante delito, comunicando inmediatamente la detención al Jefe .

Artículo 40. Corresponde al Caudillo convocar el Consejo, fijando la Orden del día a la cual se atendrán estrictamente las deliberaciones.

El Jefe del Movimiento preside el Consejo. En caso de ausencia inevitable por enfermedad del mismo lo convocará y presidirá el Secretario General .

Artículo 41. El Consejo Nacional de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S." corresponde decidir:

1.º Las líneas primordiales de las estructura del Movimiento.

2.º Las líneas primordiales de la estructura del Estado.

3.º Las normas de ordenación sindical.

4.º Todas las grandes cuestiones nacionales que le someta el Jefe del Movimiento.

5.º Las grandes cuestiones de orden internacional.

El Consejo emitirá consultas siempre que el Jefe del Movimiento lo solicite.

Artículo 42. El Caudillo designará secretamente su sucesor, el cual será proclamado por el Consejo en caso de muerte o incapacidad física.

Artículo 43. El Consejo se reunirá obligatoriamente todos los años el día 17 de julio y cuantas veces sea convocado por el Caudillo.

En la primera reunión prestarán, litúrgicamente, el Jefe y los Miembros del Consejo, el juramento de la "Falange Española Tradicionalista y de las JON-S", por España, ante Cristo y los Santos Evangelios.

Artículo 44. Todos los Miembros serán convocados por escrito con diez días de anticipación, con el fin de que puedan conocer los asuntos contenidos en la Orden del día y proponer nuevos temas por escrito. Sin embargo, siempre que el Caudillo lo crea conveniente, la convocatoria podrá ser inmediata.

CAPITULO X

Artículo 45. El Caudillo designará libremente al Secretario General, cuyos deberes y atribuciones son:

1. Recibir de la Jefatura todas las órdenes que hayan de transmitirse a cualquiera de los órganos del Movimiento.
2. Mantener la comunicación entre el Jefe Nacional y todas las Jerarquías.
3. Inspeccionar y dirigir, por delegación del Jefe Nacional, la marcha de todas las demás Jefaturas y Servicios.
4. Proponer al Mando las medidas que considere convenientes a la disciplina y actividad del Movimiento y que no trasciendan a la competencia del Consejo Nacional.
5. Llevar constancia documental de las actuaciones de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S."
6. Actuar como Secretario en las reuniones del Consejo Nacional.
7. Servir de enlace entre el Movimiento y el Estado, participando en las tareas del Gobierno

Artículo 46. El Secretario General podrá ser depuesto por el Jefe Nacional, siempre que lo considere conveniente o cuando se pronuncien en tal sentido los dos tercios del Consejo Nacional.

Esta última facultad sólo podrán ejercerla los Consejos que se nombren una vez conquistada la Paz.

CAPITULO XI

El Jefe Nacional del Movimiento

Artículo 47. El Jefe Nacional de "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.", Supremo Caudillo del Movimiento, personifica todos los Valores y todos los Honores del mismo. Como autor de la Era Histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino, y con él los anhelos del Movimiento, el Jefe asume en su entera plenitud la más absoluta autoridad.

El Jefe responde ante Dios y ante la Historia.

Artículo 48. Corresponde al Caudillo designar a su sucesor, quien recibirá de él las mismas dignidades y obligaciones. El modo de sucesión, previsto en los presentes Estatutos, será reglamentado en sus detalles por el Consejo Nacional.

Artículo 49. En caso de ausencia limitada del Caudillo, y siempre que éste lo crea pertinente, delegará sus atribuciones en el Secretario General, quien le dará cuenta de los actos realizados durante la ausencia o mientras dure la delegación.

CAPITULO XII

De la forma e interpretación de los Estatutos.

Artículo 50. Este Estatuto podrá ser modificado, a propuesta del Jefe Nacional, por el Consejo Nacional.

Su interpretación y doctrina corresponde siempre al Caudillo, único que puede determinar las modalidades de circunstancia, ritmo y tiempo para dar eterna presencia al Ausente, a los forjadores y continuadores de la Tradición Española, y a todos aquellos que han caído por la Gloria de España.

Dado en Salamanca, a cuatro de agosto de mil novecientos treinta y siete. — Segundo Año Triunfal.

Francisco FRANCO

Nota de la Jefatura Nacional del Sindicato Español Universitario

A iniciativa de miembros de la Junta Consultiva del S. E. U. y miembros de la Comisión Nacional de Integración de Organizaciones Estudiantiles, el Jefe Nacional del SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO en uso de las atribuciones que le confiere el artículo décimo de nuestros Estatutos, ha resuelto expulsar del seno de esta organización a Celestino Chinchilla Ballesta, Jefe Provisional del Distrito Universitario de Cataluña.

Esta expulsión se funda en motivos de índole moral y en su actitud francamente contraria a los intereses del SINDICATO.

Salamanca, a 1 de agosto de 1937. Segundo Año Triunfal.— El Jefe Nacional, **Heliodoro Fernández Cánepa.**"

Donativos a Falange

Para la pierna del Flecha Guillermo Cabezas

Suma anterior, 473'20 pesetas.

Julio Hernández, 10 ptas.; Julio Castañeda, 0'25; Esteban Castañeda, 0'25; Angel Castañeda, 0'25; Lorenzo Valverde, 2; Gregorio Moro, 2; Gabriel Matilla, 1; don León Hernando, 25; Pedro Montero, 2; don Gregorio Hernández, 25; José Sánchez, 0'50; José García Paramio, 1; Pablo García Paramio, 1; Julio Hernández Muñoz, 5; Manuel Lorenzo, 5; Sotero Rey Portillo, 1; Rafael Arranz, 1'70; Mariano Lorenzo, 1; Emilio Pérez, 1; El Flecha Paramito, 2; don Carlos Vaquero y señora, 25; don Emilio Molina, 50; señorita Teodora Sánchez, 10; Pedro García, 10; Jesús García, 1; Angel Medina, 2; Enrique León Arés, 2; José María Toca, 1'50; Bonifacio Adrados, 0'50; Julio Tarrero, 0'25; Antonio Reguero, 5; Julio Alonso Molfol, 2; Julián Ayala, 5; señorita María Luisa Alonso, 5; Carlos Alonso, 2; Aurelio Allué, 2; Ramón Insúa, 0'50.

Suma y sigue, 685'70 pesetas.

—

Los donativos para la pierna del flecha Guillermo Cabezas se siguen recibiendo en la Provincial de Flechas, Duque de la Victoria, núm. 25, segundo, de once a una y de cinco a siete.

PILAS DE LINTERNA
BATTANER
General Mola, núm. 6

Para el monumento a Onésimo Redondo

PEÑAFIEL

Agapito Zarza, 2 ptas.; Eduardo Zarza, 2; flecha Angelines Zarza, 1; flecha Eduardito Zarza, 1; flechas Pilar y Encarnación Zarza, 1'80; Heliodoro Esteban, 2; Teodosio Cea, 2; Simeón Cristóbal, 1; Jerónimo San Juan, 1'50; Indalecio Esteban Benito, 1; Antonio Valverde, 2; Enrique de la Villa, 5; Eustaquio Velasco, 3; Francisco Velasco, 4; Sabino Moratinos, 2; Mariano Arranz Benito, 5; Mariano Aparicio, 1; Saturnino Velasco, 2; Julián Carrasco, 1; Gregorio Bocos, 2; Constancio Chicote, 2; flecha Victoriano Valverde, 1; Angel Alonso de la Monja, 1; Emilio Velasco Burgoa, 5.

Total, 51'30 pesetas.

†

Esteban Gómez Ayllón

Falangista y soldado del Regto. de San Quintín

Murió por Dios y España en Villafranca del Castillo

el día 24 de Julio de 1937

a los 20 años de edad

R. I. P.

LIBERTAD suplica a sus lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

Una visita al campamento de Flechas de Pedraja del Portillo

El automóvil que nos ha traído hasta la entrada de este magnífico pinar, cerca del pueblo de Pedrajas, ha cubierto rápidamente los 22 kilómetros que nos separan de Valladolid y ahora se dispone a "descansar" del viaje, a la sombra de un pino hasta que nosotros estemos de regreso.

Tenemos que andar todavía cosa de medio kilómetro, hasta que al fin vemos blanquear entre las silueta verde y leñosa de los pinos, las tiendas de campaña del campamento. Son las siete y media de la tarde; los flechas que descansan de las fatigas del día que termina pronto se aperciben de nuestra llegada y a nuestro paso salen el camarada jefe del campamento y los camaradas encargados de los diversos servicios: Departamento Médico, Intendencia, Instructores, etc. Unas órdenes rápidas y el cornetín rasga los aires con los toques de llamada.

Los flechas forman en cuadro alrededor del mástil y las banderas son arriadas solemnemente por el camarada Jefe Provincial de Flechas, Valencia.

Después el camarada Valencia les dirige la palabra haciéndoles ver los fines que la Legión de Flechas persigue con estos campamentos que organiza.

Dada la orden de romper filas los flechas vuelven a sus ocupaciones anteriores. Donde más movimiento se nota es en la cocina del campamento, instalada con todo "confort" en uno de los extremos de éste, y en la cual los rancheros y cocineros se afanan por preparar la sabrosa cena que han de servir a sus camaradas.

Mientras los demás visitantes inspeccionan el campamento, nosotros nos disponemos a "fusilar" con nuestras preguntas al primer flecha que se nos presente. Este que por aquí viene tiene cara de listo. Le llamamos, se acerca y comenzamos el interrogatorio.

—¿Qué tal lo pasáis en el campamento?

La respuesta, rápida y segura, es suficiente para nosotros:

—Estupendo. Como que todos sentimos tener que volver tan pronto a Valladolid.

—Entonces, ¿cuántos días vais a estar aquí?

—Ocho o nueve. Salimos de Valladolid el sábado 31 y volveremos seguramente el lunes 9.

—¿Cómo pasáis el día en el campamento?

—¡Oh! Todos los días variamos el programa. Pero la vida diaria del campamento se puede resumir así: Por la mañana, a las siete, diana e izar banderas; desde las siete hasta la hora de desayunar, que, generalmente, es a las nueve, hacemos gimnasia y vamos al río a lavarnos. A las nueve desayunamos. A las once volvemos al río, esta vez a bañarnos. El baño dura hasta las doce y media hora en que regresamos al campamento. Alrededor de la una nos sirven la comida, y después de comer procuramos pasar las horas de calor lo mejor posible: bien durmiendo, bien escribiendo o charlando en corros. Las horas de la tarde suelen ser donde se ve la variación de cada día. Unas veces hacemos instrucción, otras juegos, deportes, etc. A eso de las ocho arriamos banderas y desde esa hora hasta la de la cena—nuev eo nueve y media—nos dejanen libertad, aunque sin poder salir del campamento. A las diez y media tocan silencio y a esperar al día siguiente.

—Sí. Entre otras cosas, anoche, después de cenar, organizamos una batalla entre las dos Centurias "Castilla" y "Huracán". Después de un formidable combate que duró más de dos horas consiguió el triunfo la Centuria "Castilla", aunque fué un triunfo a medias, pues sólo logró hacer prisionero al Capitán de la Centuria y las condiciones para el triunfo eran coger la bandera del enemigo. Conste que el interrogado es de la Centuria "Castilla", por lo cual no le domina la pasión.

Como el flecha se impacienta y ya "no va a dar más de sí", le devuelvo la libertad. Es la hora de la cena y a la puerta de la cocina los flechas forman cola con su plato y su cubierto, mientras el flecha encargado de repartir con un cazo va sirviendo el primer plato, unas sabrosas patatas con callos, que por su aspecto deben estar como para "reengancharse" seis o siete veces.

Pasamos al "comedor"; el "comedor" está en el centro del campamento y está constituído por una hoguera, alrededor de la cual y formando círculo se han sentado los flechas. El cuadro magnífico está iluminado por los resplandores de la hoguera.

Nos recuerdan que es la hora de regresar. Con tristeza nos separamos de estos pequeños camaradas que saben abandonar la ciudad llena de comodidades para ir al campo a vivir una vida dura e incómoda. Estos muchachos que con todo lo que tiene su actitud de desprecio por la vida fácil y de ansias por una España mejor, nos recuerdan la consigna de José Antonio: "Dejad que los demás sigan con sus festines, dejad que los demás sigan con sus banquetes. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas".

ARRIBA ESPAÑA.

Aviso

La Jefatura Local de Milicias ordena a todos los camaradas afiliados antes del 18 de julio de 1936 que en el plazo de diez días dirigirán a esta Jefatura (Cuartel de Onésimo Redondo), un informe detallando la fecha de su inscripción en Falange y de todos los hechos en que hayan tomado parte tanto antes del Movimiento como de los hechos posteriores.

¡PATRIOTAS ALMERIENSES!

Seguro, de que los sentimientos de abnegación, patriotismo y generosidad, virtudes de tradicional arraigo en los buenos hijos de nuestra desgraciada y querida Patria chica, se han de manifestar con esplendidez, esta Jefatura acude a vosotros en demanda de vuestro apoyo moral y material, para que, por ella encauzado y organizado, llegue con la máxima eficacia, a remdiar en su día, las penalidades de los infortunados paisanos nuestros, que aún siguen bajo la odiosa tiranía roja.

Contribuíd, pues, con vuestra adhesión entusiasta, con vuestro donativo, con vuestra ayuda, en fin, sea lo que sea, a la labor de esta Jefatura en pro de nuestros desgraciados hermanos.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

¡Viva Almería!

Dirección: Jefatura Provincial de Almería, Porvenir, n.º 11, Teléfono 32.242 - SEVILLA.

†

EL CAMARADA

Eutiquio Saez García

de Quintanilla de Abajo (Valladolid)

Murió por Dios y por España en el frente de Navas del Marqués

el día 24 de Julio de 1937

R. I. P.

LIBERTAD suplica una oración por el descanso de su alma.

COCINERAS

Bolovanes, tartaletas, mermeladas, huevo hilado, obleas finas, piñones, almendra molida o en polvo, azúcar tamizada, azúcar caña, mantequilla fina, harina hojaldre, almidón tamizado. Confitería del Sol.

Coto redondo

Se arrienda o vende, dando facilidades de pago, en Villerías de Campos (Palencia). De 230 hectáreas, 20 son de viñedo. Para tratar, con su dueño Nazario Pastor. No se contesta correspondencia.

El 24 del pasado mes de Julio, murió por Dios y por España, en Navas del Marqués, el camarada Eutiquio Sáez García.

Eutiquio—como fraternalmente le llamábamos en Falange—fué el joven que en Quintanilla de Abajo, su pueblo natal, trabajó denodadamente por el triunfo de la Falange. Desde el 18 de Julio, su labor de guerra está sellada en las trincheras de los frentes, donde luchó con permanencia varonil por la revolución nacional.

A sus familiares y camaradas de Quintanilla de Abajo, LIBERTAD envía el más sentido pésame.

—En Villafranca del Castillo, ha muerto heroicamente frente al enemigo, el soldado del Regimiento de San Quintín y valiente camarada Esteban Gómez Ayllón.

Nos unimos sinceramente al dolor de su madre doña Encarnación Ayllón, viuda de Gómez, que ha dado ya dos hijos por la salvación de España, y de sus hermanos Víctor, nuestro querido compañero de Redacción, Teresa, Isabel, Encarnación, Angel, Daniel y Mariano.

JERARQUIA. Ediciones de la Espada

FERNANDO E ISABEL, Reyes Católicos de España, por Eugenio D'Ors.

LA VERDAD DEL PAN, por Angel B. Sanz.

EPISODIOS NACIONALES, tomo 1.º, por Agustín Conde de Foxá

EN EL MES DE SEPTIEMBRE

GENIO DE ESPAÑA, por Ernesto Giménez Caballero.

TRES DISCURSOS A LA CATOLICIDAD, por Eugenio Montes.

POEMA DE LA BESTIA Y EL ANGEL, por José María Pemán.

TEORIA DE LA PERSONA HUMANA, por Pedro Lain Entralgo.

EL LIBRO DEL IMPERIO. CUATRO TRATADOS EN GLOSA DE UN SONETO, por Angel María Pascual.

OTROS TITULOS: «La Vida de Goya», «Eugenio y su dominio», «El licenciado Torralba», por Eugenio D'Ors; «Cantos de guerra y de Victoria al Amor del Salterio», por el Padre P. Rojo, O. S. B.

Milicias del Trabajo

CUADROS CAMPESINOS

DIVIDE Y VENCERAS

En una provincia castellana vegeta un político de la más vieja política. De trincheras, como todos los políticos, no entiende, pero de resortes de poder y despacho, de calcular en cada Municipio quién va a ser la mejor cera de moldeo, es el amo. Sufrieron el silencio los primeros momentos del Movimiento pero no tardaron en asomar la oreja y gallear más de lo debido. Este que nos ocupa, que no es de los menos orondos y menos caciques, hace unos días regaló mil pesetas para camisas, que no eran azules, sin pretender nosotros atacar el color, pero sí la intención de división del viejo politicastro.

"Divide y vencerás", es el lema de estos mentores de la ruina y hoy que se ven sanos y salvos del primer chispazo ¡del primer chispazo! se dedican ya a mercar conciencias con el valor de una camisa. Antes, en período electoral era un colchón, dos kilos de tocino, prórroga de una deuda, una botella de vino o tres días de jornal, hoy es una camisa.

Después de todo ha tenido humor y atendido el remordimiento de conciencia, de conciencia de diputado. Las mil correspondientes al mes ha querido emplearlas en sus cándidos electores. ¿Con qué miras? Las elecciones van a tardar en anunciarse un poco tiempo. Mientras la tierra de España empapada con la sangre de la mejor juventud no se seque, la urna sabe a responsable, se nos presenta como delincuente, recuerda traición.

Su mira particular puede ser, el pretender conquistar papanatas para que acudan el día del Juicio ante la España por ellos canallescamente deshonrada y vendida y declaren por su santidad pidiendo para la Señoría una corona de martirio.

Quizá, y esto es lo más seguro, para restar fuerza a la avalancha azul, porque tiemblan caer envueltos ante la implacable y dura justicia de guerra. Tratantes de los viejos modos, reflexionad todas las noches un poco, comparando vuestra labor de emboscados, de cazadores furtivos, de traidores, con los jóvenes que en la trinchera avanzan con decisión, pecho abierto y leal, familiares de aquellos que vosotros en retaguardia queréis comprar con una camisa.

Estáis ya tratando de dividir a los españoles, olvidando el cadalso que espera a los contrabandistas de la opinión. En la carta al lugarteniente de tu caciquismo decías: "Ahí te mando mil pesetas para camisas, tú ya me entiendes, si alguno quiere alguna más, me lo comunicas y se te atenderá". ¡Tú ya me entiendes!, claro que sí y nosotros también. Piensas para ti: Falange se impone. Todo el mundo se va convenciendo que los políticos no hemos hecho más que hablar, prometer y hablar después de los banquetes. La gente nos ha conocido y se nos va, pero no está todo perdido, el dinero todo lo arregla, el populacho es agradecido, ahí van mil pesetas en camisas que se las saco multiplicadas en la renta y los tan ignorantes además me dan las gracias y consigo sembrar la confusión entre las filas del Movimiento".

Tío Diputado, hablemos en confianza, ¿les regala usted ahora escuchando a su conciencia, la camisa que antes con guante blanco les robó en la renta, en el trabajo, en el voto? ¿A quién se le ocurre que llegue esta insignificancia a oídos de Falange? Y no sólo esto, también conocemos que sobrinitos con edad para empuñar armas están emboscaditos tomando todos los atardeceres el fresco de su balcón. ¿Son aspirantes a la poltrona de los futuros parlamentarios?

Mire, un consejo; si se le excitan los nervios liberales y no puede contener la verborrea o la cacicorrea, tome tila de dignidad y se calle, se calle, porque de lo contrario no tardaremos los azules en volver las camisas que usted regaló a incautos, camisas de fuerza para sujetar a pillos. Entonces también nosotros diremos ¿Para quién una más?

P. Gairol

Despreciamos a los rojos porque son unos servilones. Nosotros queremos España libre.

Notas sindicales

En San Román de la Hornija

El domingo pasado, se trasladaron a San Román los camaradas Amando Fernández y Reinaldo Temprano, con objeto de inaugurar el local de la Central Nacional-Sindicalista.

Desde un balcón del Ayuntamiento dirigieron la palabra al público que se hallaba en la plaza y que lleno de entusiasmo contestó a nuestras consignas dando vivas a Franco, a la Falange y a España.

Pedrosa del Rey, Morales de Campos, Villaexper y Villafrechós

En visita de inspección han recorrido en la semana pasada, los camaradas Bartolomé y Temprano los pueblos antes citados, volviendo a Valladolid siempre satisfechos de la marcha de su respectiva Central Nacional-Sindicalista.

guiones

El que pide milagros para creer, tiene más espíritu de mercantilista que de fe.

●

Ningún hombre parecerá grande a otro hombre si colocado en su mismo plano le puede inspeccionar de pies a cabeza. A los hombres, como a las noticias, se agranda la distancia.

●

El consejero de más autoridad para el hombre es el fracaso.

●

La relativa felicidad de una vida es el recuento de lágrimas y sacrificios de vidas anteriores.

●

Siempre encuentra el cobarde disculpa para su cobardía.

●

Quien no juzga como él quisiera ser juzgado, tiene más dotes de verdugo que de juez.

●

La huída sólo es propia de mercenarios.

●

El triunfo que se alcanza pronto no suele ser muy seguro.

●

Quien nunca ha trabajado, jamás tendrá derecho a quejarse del trabajo de los demás.

INTRANSIGENCIA

La intransigencia nuestra—que es un mandato de nuestro César Ausente—nos trae como consecuencia el odio feroz de ciertas personillas de un espíritu tan mezquino que nosotros ni siquiera tomamos en consideración, pues nos gustan enemigos grandes y cuantos más mejor: Por eso nos sentimos orgullosos cuando el funesto gobierno de Casares Quiroga se declaró beligerante contra nosotros, y solamente a nosotros, que entonces personificábamos el ideal mal llamado fascista.

Si hiciésemos un catálogo de esas personas que nos llaman intransigentes—cuando por serlo antes de este Glorioso resurgir nacional nos confirma que es la única posición exacta, y que tenemos razón—nos encontraríamos con el capitalista, el terrateniente, el burgués, los altos empleados de empresas bancarias, ferrocarriles, etc., que tienen un sueldo de más de 10.000 pesetas a más de otros gajes que cuelgan de la nómina y todas aquellas gentes que jamás están a tono ni a la altura que requieren los momentos más históricos de nuestra Nación, pues se juega en esta coyuntura el ser o no ser, no solamente de España, sino del mundo entero. Es el debatir del genio Español que después del señuelo marxista tiene que construír el puente—que dijo José Antonio—para pasar de una edad media a una clásica sin tener que soportar la brutalidad y negación de una invasión de los bárbaros.

Este puente le estamos construyendo nosotros desde el año 1931, con los mejores materiales que posee España; su argamasa está hecha de la sangre de la juventud azul, y bajo la dirección del mejor jefe. Solamente falta de resolver algunos expedientes que por daños y perjuicios nos han sido presentados por gentes sin conciencia y que no están conformes que se haga esta obra que no solamente es nacional, sino, que es misión de España; la unidad de destino que Dios ha dado a este pueblo.

Nuestra historia tiene muchísimos casos de éstos. Descubrimiento de América, Concilio de Trento, Batalla de Lepanto, etcétera, que, precisamente fué posible por la intransigencia de Isabel la Católica, de Carlos V y de Felipe II, pese a gran parte de la aristocracia que entonces comenzaba a ser indolente frente al Destino de España.

Ahora que estamos construyendo un Estado Nacional-Sindicalista, el no ir adelante venciendo dificultades, es volver atrás y el desentenderse de pequeños detalles hará que prescindamos de los grandes.

Por eso nuestra intransigencia, porque la vida nos enseña de una manera ruda, que, una intransigencia, basta para traer otra, y ésta, otras, y entonces la verdad por la cual lucharon nuestros mejores, la verdad que los nacional-sindicalistas debemos guardar intangible se deforma de tal manera que ya no es verdad y sobre nosotros caerá la maldición de los de la guardia eterna por no luchar y morir como ellos.

(Delegación Provincial de Prensa y Propaganda Sindical de Valladolid).

La caridad burguesa daba al obrero zapatos usados, abrigos roídos y piezas de calderilla

La justicia nacional-sindicalista dará al obrero una herramienta, un libro y una misión. Una herramienta para ser hombre y no mendigo, un libro para ser ciudadano y no un esclavo y una misión para ser un patriota y no un paria

Que la guerra mande

Un escritor de la joven Falange Tradicionalista, el camarada Araúz de Robles, pedía desde las páginas del semanario "Domingo", que mandase la guerra. Y lo hacía, en nombre de la juventud combatiente, de la juventud santificada en el dolor y en la pasión de la madre España. Pero lo hacía de una manera vaga, prestándose al confusionismo, y al error; sobre todo para personas que sólo leen con los ojos, que sólo ven el negro de las letras en el blanco del papel sin percibir un fondo que respalda. Aun comprendiendo la diferencia entre una pluma aguerrida y formada y otra modesta y desconocida, quisiera señalar algunos de los puntos que la juventud combatiente con más ahinco defiende, para contribuír en lo que cabe a **que la guerra mande.**

Se ha pretendido en España, invocar en ocasiones recientes, el número para decidir cuestiones trascendentales. Dice el camarada Araúz—. Conformes. Pero téngase en cuenta que no se trata del número de individuos amorfos y sin valor, ya que esto sería un falso prejuicio inadmisible en nuestro nuevo régimen. Se trata de los más entre los mejores. Entre los que se ofrendaron a la cruzada, a la revolución nacional. Entre los que asoman sus pies lívidos y cárdenos debajo de la manta piadosa de la gloria anónima. Y la invocación del número de éstos, que se ha hecho y se hará cuantas veces sea preciso, no es absurda. Es necesaria, es imperativa, es exigente. Porque si no se hiciese no mandaría la guerra. Mandarían unos cuantos señores de la retaguardia con ansias de cacicato en antesalas de despachos.

Y los que han invocado el número, han hecho propaganda. Es cierto. No sé si mala o buena, porque aquí no ha llegado; aquí no es necesaria. Pero sí sé que hay una propaganda que se hace sin literatura, y sin alardes, la propaganda de los que caen, que nos sirve, no para atraer a los que no quieren comprendernos, a los que no pueden comprendernos, sino para enseñar al que no sabe, y dar de beber al sediento de justicia. Y para demostrar así, que nuestro cristianismo, no es literatura, sino hechos concretos. Y que nuestra cruzada, no pretende colonizar, estilo inglés, esclavos y más esclavos, sino convertir a los engañados, como los caballeros españoles que siguieron a Colón convertían a los indígenas de América y creaban Universidades, y se hacían posibles independencias futuras. Para salvar del error, a que no creemos estén condenados perpetuamente, los que se obcecaron y los que no vieron.

Conste, pues, que la juventud combatiente no quiere volver a oír invocaciones de número y masa. Pero sí quiere que se la invoque a ella. Y como dice el camarada Araúz, que no se olviden las consignas primitivas del 18 de julio, cuando Yagüe se había levantado en Africa, por la Patria, el Pan y la Justicia, mientras Valladolid cantaba "Cara al Sol", y España entera saludaba brazo en alto, a los que en el cuartel de la Montaña, gritaban al caer ¡Arriba España!

Y sobre todo, en esa fecha, a nadie se le hubiera ocurrido calificar de elucubración de ensayo literario la obra genial, que José Antonio, con Onésimo y Ledesma, forjó, encuadrar el sindicalismo extremista en una organización nacional y religiosa. Ni nadie hablaba de ensayos ni imitaciones del extranjero, cuando los pechos castellanos que formaban el muro del Alto del León, llevaban flechas y yugos de las más española de las reinas, del mejor amanecer de nuestros Imperios.

Y procuremos al hablar en nombre de la juventud que combate, puntualizar y detallar. Que no caben confusionismos ni errores, cuando los que caen, los que combaten, lo hacen cara al sol. A un sol de gloria, de justicia y de luz eterna como es el sol de la Eternidad, que no ciega inteligencias. Es más, las abre, y las señala un camino. Y hay quien dice, que la Virgen del Pilar, no había visto hace mucho tiempo, miles de obreros de Zaragoza, hablar en Español y en Cristiano. Como no hablan los obreros bilbaínos, por desgracia nuestra, porque alguien les ha hablado de elucubraciones, de ensayos literarios.

Emilio Fagoaga

Navas del Marqués, agosto.

Grandes Almacenes de Hierros
Fábrica de Herraduras
Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctrinos, 5 - Telf. 2859 - Valladolid

PENSION - BAR "LOPE DE VEGA"
MIGUEL SAGREDO
Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido
María de Molina, 46 - VALLADOLID - Teléfono 1417

Castillo y Montequi
VALLADOLID

MELCHOR G.ª OTERO
CURTIDOS OTERO
Especialidad en suela - Hojas y crupones Sillero blanco y negro - Terneras blancas y engrasadas y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - Cáñamos, espartos, zapatillas, alpargatas
Teresa Gil, 29 Valladolid
PRECIOS DE FABRICA
Sucursal: Plaza Mayor, 48-49 (Próxima apertura)

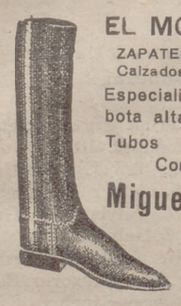
PINTURA GENERAL
PAHINO PINTOR
Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA
Pantaleón Muñoz
Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

PURA
PERIODICOS Y REVISTAS
Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

Hotel ITALIA
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ
VALLADOLID
TODO CONFORT
TELÉFONO EN LAS HABITACIONES
GARAGE
TELÉFONO 1922

CHOCOLATES Y CAFES
SAN ANTONIO
los preferidos del público
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17



EL MODERNO
ZAPATERIA MILITAR
Calzados a la medida
Especialidad en la bota alta de montar
Tubos Polainas Correajes
Miguel Bajón
Francisco Zarandona, número 2
(frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría
Casa especial en artículos para regalos
CONSTITUCIÓN, 4

Imprenta Católica
Muro, 7
Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas
Francisco G. Vicente
Teléfono 1678 - Valladolid

Casa Pelayo
CAMISERÍA
Especialidad a la medida
Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas
La Belleza
PRODUCTOS DE BELLEZA
FERRARI, 8 y 10
TELÉFONO 1440

HUEVERIA
Sucesor de Chamorro
La más acreditada y antigua de esta plaza
Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2939
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

CAFÉ BAR RESTAURANT
Cantábrico-Piquío
Santiago, 2 y Ferrari, 9.-VALLADOLID

Cafés n.º 12
Comestibles ABRIL
VALLADOLID
Teléfono 2609

Foto-Kodak
Cámaras Fotográficas -.- Aparatos de cine -:- Material para la Fotografía y Rayos X.
CONSTITUCIÓN, 7
Teléfono 2.098.

Casa Izquierdo
Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES
Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración:
Leopoldo Cano, 28
Teléfono 1488

El Palacio de Cristal
Joaquín Ferrero
Sedería - Lanería
Altas novedades
Constitución, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2527
Valladolid

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA
Casa Casas Y Almacenes Casas
Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochavo)
Libertad, núms. 13, 15 y 17 (antigua camisería "El Sur")

Circular de la Jefatura Local de Milicias de F. E. T.

Una vez pasados los primeros meses de la guerra, durante los cuales el único afán de la Falange era acudir a los campos de batalla para conquistar y salvar a nuestra querida España, y pasados ya los momentos de apuro, la Falange tiene el deber y la obligación de organizar y encauzar en el Nacional-Sindicalismo la vida ciudadana, y procurar que a cada español se le dé la recompensa que merece, si bien hay que tener en cuenta que estamos aún en plena revolución. Imponiéndose ese deber y cumpliendo con esa obligación, no nos podíamos jamás olvidar de tantos y tantos españoles, que sin distinción de camisas o uniformes, uniendo el hecho a la palabra, sacrificaron todo cuanto eran y tenían y cuanto España de ellos necesitaba, incluso su vida, éstos españoles están y estarán siempre presentes en nuestro afán, y si bien ellos no pueden disfrutar de la paz y de la grandeza de la Patria, por la que ellos lucharon, la Falange aspira a que las familias de aquellos héroes y mártires tengan todas las mejoras y recompensas a que por su comportamiento se han hecho acreedores; por eso, S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, que también compenetrado con el Nacional-Sindicalismo, ha concedido a la Milicia la recompensa a la que tiene derecho, y teniendo en cuenta lo que prescriben los artículos 63 y siguientes del reglamento de recompensas en tiempo de guerra del 10 de Marzo de 1920 (C. L. n.º 4) vigente en la actualidad, en que las milicias que coadyuvan con el Ejército, como fuerzas movilizadas, luchando en los distintos frentes de batalla, se hallan comprendidas en él, se hace extensivo a la Milicia Nacional los preceptos del mencionado reglamento, los de las Leyes de 7 de Junio de 1921 y Ordenes-circulares del 8 y 22 del mismo mes y año (C. L. números 273, 274, 291), para que a sus componentes se les conceda en sus casos respectivos todas las recompensas estableci das en el Decreto n.º 192 del 26 de Enero último (B. O. n.º 99 y siendo de suma necesidad para cumplimentar lo que anteriormente insertamos, siempre que sea factible, como es nuestro deseo, una relación nominal, indicando unidad a que pertenecía, fecha en que ocurrió la muerte, nombres de los padres, edad de los mismos, cantidad que por todos los conceptos pagan de contribución por fincas rústicas y urbanas y certificado de defunción si lo tuviesen, de todos aquellos camaradas que bien a consecuencia de heridas sufridas en los frentes o bien enfermedades adquiridas en los mismos, hayan resultado muertos en en lo que vá del glorioso Movimiento Nacional, así como de todos aquéllos inútiles totales de guerra que no hayan cobrado el haber que les corresponde. Por todo lo expuesto es por lo que nos dirigimos a esa Jefatura Local a fin de que en un plazo de 15 días como máximo, sean enviados los datos que se piden.

No creemos haya que decir la importancia que para nosotros tiene lo que en esta circular se indica, y por ello exigimos el más exacto e inmediato cumplimiento de lo que anteriormente se inserta, esperando de tu celo el pronto cumplimiento de la presente circular.

Un saludo Nacional-Sindicalista
Valladolid, a 30 de Julio de 1937 - 2.º año Triunfal.
EL JEFE LOCAL DE MILICIAS

SALUDO A FRANCO
ARRIBA ESPAÑA!

CARTAS AZULES

Ayer, camaradas, fué un día grande. De sorpresas y alegría magnífica. Con la aurora se nos llenaron los ojos de belleza inesperada. Por una borda, la espectacular escenografía de Río de Janeiro—constelación de luces bajo la lujuriosa vegetación tropical y a estribor, junto al corazón de las cinco flechas y el yugo, los primeros camaradas. En todos los labios, la misma febril interrogante. Curiosidad gloriosa por la guerra, por la victoria, por el Caudillo, por Falange y por España. Por todos los matices de nuestro iris triunfal. Comprended la emoción de este primer intercambio cordial. Mensaje transoceánico de los emisarios de la tierra madre a otros hijos que se consumen de impaciencia patriótica en la lejanía, en la espera y en la ausencia. Un gran abrazo une dos continentes. El contenido rebosa gozosamente sobre el azul de nuestras camisas de hermandad proletaria...

Bajamos a tierra los cuatro misioneros. Irrumpimos con el alma encendida de emoción, de gritos de entusiasmo casi incontenible, de ensueños ya hechos realidad. Camino de la Casa de España, iban los camaradas de Río diciéndonos el deseo de tantos y tantos españoles en agruparse —siguiendo las órdenes de Franco—en un solo haz de ansias y trabajo por la Patria. Pero la labor es dura; penoso el trabajo. Carcer, nuestro embajador en Río de Janeiro, tiene grandes esperanzas en la creación de Falange en la capital y luego en las demás ciudades de los Estados brasileros. Quiere levantar un poderoso estado de opinión unánime entre todos los españoles que viven en el Brasil. Hay cerca de un millón de compatriotas esparcidos por el vasto territorio de la Unión. Desde el Río Grande hasta el Amazonas misterioso, millares y millares de españoles ansían conocer nuestra verdad, la verdad de la verdadera España, sangrante, dolorida y victoriosa, cuyo via crucis heroico estremece al mundo. No pocos compatriotas, por las condiciones difíciles de su vida, por la situación aislada de sus hogares, tardarán en asimilarse la gloria y la ufanía de que deben ser partícipes. Se impone una gran preocupación por ellos. Que hasta las tenebrosidades de la jungla, hasta las márgenes inaccesibles de los ríos fabulosos—dimensión y profusión alucinantes de la geografía brasilera—se quiebre la luz de nuestra proyección imperial.

Es preciso que la emoción española vaya calando en la conciencia del compatriota lejano. Que verbo y acción actuales destilen gota a gota su esencia redentora. Que llegue hasta él, latido a latido, la pasión, agonía y resurrección triunfal de la España amada. El campo está jugosamente abonado. Aguarda al sembrador. En el Círculo Español derramó su inteligente semilla el camarada Cotano. Con ser tan febril la evocación de la Patria en la ausencia—¡nuestra España en la ruta del misterio!—no estaba nuestra mejor atención en el cálido acento de la palabra misionera, sino en el espectáculo indescriptible de la emoción acongojada del auditorio. Viejos gallegos, viejos andaluces y viejos asturianos. Que sentían después de muchos años la presencia augusta de la Patria. Rostros curtidos, manos encallecidas, torsos hondamente trabajados en el ganarás el pan con el sudor de tu frente, condensaban su emoción en rugidos patrióticos y en atenazar la que pugnaba por revolverse en lágrimas. Rebosaba de gente el Círculo. Ansia de vernos y escucharnos. Habló Cotano del deber que en estos momentos impone la Patria a todos los españoles sin excepción. Que la guerra no se gana sólo en las trincheras sino desde las más alejadas retaguardias, como estas americanas. Y de José Antonio y de la Falange. De nuestra justicia social, de nuestro afán de Imperio, de la camaradería nacional-sindicalista. Era entonces cuando más fuerte trepidaba la emoción de los viejos trabajadores expatriados. Después, envueltos en cordialidad, el paso por los locales de los "Integralistas", agrupación nacional de las juventudes brasileras, unidas pujantemente en un solo frente anticomunista. También Moscú extiende sus viscosos tentáculos hasta el Brasil y también Brasil reacciona virilmente contra los tenebrosos designios de Moscú.

Adiós a Río. Hasta el muelle vinieron los camaradas. Brazo en alto, mano abierta, gritando las milagrosas palabras "U N A", "GRANDE" y "LIBRE". Todo el puerto de Río de Janeiro, con sus miles de embarcaciones encendidas en la noche atlántica, se hizo afirmación con el "ARRIBA ESPAÑA" y con el VIVA EL BRASIL de las voces azules. Unas flores rojas y amarillas, con cintas de nuestra bandera, flores que vinieron en manos de las camaradas de Río como recuerdo a nuestros caídos, durmieron ya, rumbo a Montevideo, sobre el altar de a bordo.

Mañana, el Uruguay. Después, Buenos Aires, en el corazón marítimo de la Argentina. Allí comenzaremos. En medio de la urbe tumultuosa y cosmopolita, primer peldaño de la ardua misión, abriremos el sentido ascético de ese nuevo Kempis que es nuestra mística nacional-sindicalista. Allí empezaremos...

¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

(Delegación Local de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.—Tetuán).

Almacén de Paños y Novedades
Sucesores de Federico Tejedor
General Mola, 3 Teléfono 1357
VALLADOLID

AVISO IMPORTANTE
Para evitar la aglomeración de público los sábados
Se anuncia que los martes también se regala el paquete de cien gramos comprando un kilo en 3'50 y medio kilo en 1'75
Nuestro Café MALTA es de resultado igual o mejor al del café
Despacho: MONTERO CALVO, 38 y 40 (Junto al sastre Ortega). Portada verde. ¡ARRIBA ESPAÑA

Lámparas METAL
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA
HIJOS DE MOLINER
Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

Cuando visite Valladolid... HOSPÉDESE en el
Hotel Fernando-Isabel
de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado - - -
RESTAURANT A LA CARTA -:- TELEFONO 2229

El Triunfo
(MARCA REGISTRADA)
Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía - - - - - - - - - - -
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas :-: PRECIO FIJO
López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42

BAR SOL
RESTAURANT ECONOMICO
Reformado recientemente
Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 ptas.
Eustaquio Domínguez
Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1
Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

Hotel Restaurant Castilla
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

Los mejores aceites ULTRAMARINOS **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810 VALLADOLID

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Almacenes "LAS ALDABAS"
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC. - - -

EMILIO MOLINA - Valladolid
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

LA ESFERA
TEJIDOS
Novedades de Señora
Banderas Nacionales
Santago, 17 y 19 VALLADOLID

Bazares Gabino Sánchez
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA
APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS
ARTICULOS PARA REGALOS
Teresa Gil, 18 PRECIOS BARATÍSIMOS Constitución, 11

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS
Emblemas y Galones Militares
Casa Mancera Alejandro Cacho
Artículos de bordar
Ferrari, 36 Valladolid
HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

NOVEDADES EN PAÑERIA
EXTENSO SURTIDO
SASTRERIA
Gregorio Hernández
Acera de San Francisco, 29

Grandes Almacenes
MUEBLES GOMEZ
Los mejores - Visítelo
Avenda del General Franco, 1 Teléfono 1465

Sección de anuncios económicos
Hasta 8 líneas.. . . . 1,50 pesetas
Cada línea más. . . . 0,25 „

INTERESA A TODO CONSUMIDOR

conocer el precio del azúcar molida
Pesetas 1'50 el kilo
Cafés «Perdiguero»
y estuches azucareros, sólo se despachan en Doctor Cazalla, número 4. Teléfono 1639.

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES. Plantas y flores. Aquilino Fuertes. Teléfono, 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrián.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expendeduría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

Queso del Valle
En la Casa de los Quesos, lo encontrará siempre más barato que nadie; kilo 3'25 pesetas y por piezas enteras, 3 pesetas kilo; no olvide, Ultramarinos MAXIMO GARCIA, Duque de la Victoria, 20. Teléfono 1100.

GRAN HUEVERIA de Tomás del Campo. Corrillo, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

POMADA CEREO. Cura sabañones ulcerados, eczemas, herpes, quemaduras, grietas de los pechos y de lavanderas, hemorroides y granulaciones. Fricción Cereo cura reumatismo, lumbago, ciática, golpes, torceduras. Venta, farmacias. Representante General L. Salamanca. Atrio de Santiago, 11. Valladolid.

Anúnciese en esta sección y aumentará considerablemente sus ventas

"LA ESPERANZA"
MOSAICOS CEMENTOS TUBERIA CAL HIDRAULICA
VICENTE CALABAZA - Alonso Pesquera, núm. 11
TELEFONO 1880

LA ELEGANCIA
FABRICA DE CONFECCIONES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Santa María, 22 - Teléfono 26 - TORDESILLAS

Muebles LA FUENTE
Los mejores - Los más económicos
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

L. Delibes y C. 1a FERROCARRIL, N.º 19 TELÉFONO 2750
TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

CONCESIONARIO PROVINCIAL **Ford**
AUTOMÓVILES Y CAMIONES
GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.
TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.
Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios
SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00
Casa San Pedro Nombre comercial registrado VALLADOLID

Fábrica de Pastas para sopa
Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes - Almacén de Vinos - Generosos y Vermohut -
Viuda de Luciano Suarez
Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35
Teléfono 1649 :-: VALLADOLID

CAFE IDEAL NACIONAL
(Antes IDEAL BOUQUET)
El más acreditado por la bondad de sus artículos.
PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

VISTA AL MUNDO

POLONIA contra el Comunismo

Ni periódicos, ni milicianos

Polonia ha prohibido la entrada en su territorio del periodicucho que lanzan los polacos comunistas que forman un batallón en las milicias rojas de España.

El mismo país ha dado su aceptación al plan de retirada de voluntarios, pero ha hecho constar que no le interesa la repatriación de los polacos comunistas, puesto que han sido reclutados en Francia, donde vivían desde hacía mucho tiempo.

Polonia hace con estos desgraciados súbditos suyos lo que tendrán que ir haciendo todos los Estados de Europa si no quieren perecer en el incendio rojo.

Rusia ha montado las milicias rojas en España precisamente como elementos de penetración en otros países. Si en España la revolución roja hubiese triunfado, desde España hubiesen partido los batallones rojos triunfantes, y estos millares de hombres de todos los países: franceses, checos, polacos, húngaros, yugoeslavos, etcétera, hubiesen partido para organizar la revolución y la guerra civil en sus respectivas patrias, con toda la rabia revolucionaria y todo el entrenamiento del triunfo.

Cuando sea definitivamente vencida la revolución roja en España (y Rusia había también previsto esto), los batallones, aunque diezmados, volverán a sus países y se ayudarán unos a otros con ese sentido internacionalista y judáico de la revolución comunista.

Ahora, la retirada de voluntarios podría tener en el pensamiento de Rusia este objetivo: ya que ha fracasado la implantación del comunismo en toda España, los batallones curtidos en la durísima guerra civil española podrían ser utilizados para la guerra revolucionaria en otros países.

Polonia se previene con tiempo y cede galantemente a Francia los batallones de polacos rojos reclutados en los suburbios de París y de las grandes ciudades industriales de Francia.

Otros países, cuyos gobernantes están más vendidos a Moscú, acogerán los derrotados batallones de las milicias rojas de España cuando éstas hagan su retirada definitiva. Y habrán recibido en su seno la vanguardia violenta de la Revolución.

Polonia les da un ejemplo, tratando a sus súbditos contaminados como lo que son, como verdaderos apestados a los que conviene aislar. Ni periódicos rojos, ni milicianos rojos derrotados dentro de las fronteras.

LA REALIDAD Y LAS FICCIONES

Honramos hoy las columnas de esta página con la reproducción del artículo, atribuído a Benito Mussolini, que ha visto la luz en "Il Popolo d' Italia", con gran resonancia mundial.

¿Estará Europa condenada a perecer en el sudario de sus ficciones?

He aquí una pregunta verdaderamente angustiosa que los espíritus reflexivos vienen haciendo hace veinte años. Veinte años; porque desde la guerra del 14-18 Europa está gobernada por ficciones perdurables y renacientes ante todos los acontecimientos políticos.

Ficción gravísima, como por ejemplo la que presidió a las reparaciones de guerra. Se fingió en los primeros momentos que se creía en la posibilidad de que Alemania pudiese pagar la cifra astronómica de miles de millones. Con el tiempo, estas alucinaciones de manicomio se han reducido de volumen, pero durante muchos años, desde Londres a Spa, desde Spa a Lausana, continuaron jugueteando con esta ficción que hoy se encuentra finalmente sepultada bajo las montañas de papel inútil que ha dado lugar a que se imprimiera.

Mientras esta ficción de las reparaciones se liquidaba, permaneció en pie la de las deudas de los interaliados. Se sigue creyendo, o fingiendo que se cree, que esas deudas se pagarán un día. Todos saben, sin embargo, que ello es materialmente y sobre todo moralmente imposible. Siempre que aparecen aquellas fechas fatídicas del 15 de junio y del 15 de diciembre, los gobiernos europeos comunican a América la imposibilidad de efectuar sus pagos ante el estado de sus finanzas. América se da por enterada y las incluye en la orden del día. La ficción permanece llevando en su regazo a todas las demás ficciones embalsamadas.

El organismo que crea, cultiva, expansiona el sistema de las ficciones, como método, y que practica ese sistema de vida, es la Sociedad de las Naciones.

Es una ficción su universalidad, puesto que faltan en su seno muchas y poderosas naciones del Mundo. Pero lo raro es que América es la primera que hiere el principio de universalidad. América, después de haber inventado la Sociedad de Naciones para uso externo, se niega enérgicamente a tomar parte en ella.

La madre abandonó a la hija poco después de nacida, y la pobrecita inició la existencia con la mancha de aquella permanente infelicidad.

Es una ficción dentro de la Sociedad de Naciones, el principio de la igualdad entre los Estados que la componen. Cuando en los salones y antecámaras de Ginebra se dice que los Estados son iguales y que el voto de la Gran Bretaña vale tanto como el de la República de Liberia, la gente se echa a reír. Es verdad que de cuando en cuando se dan a los representantes de los pequeños Estados algunas satisfacciones de carácter formal y espectacular, como, por ejemplo, redactar una memoria sobre los estragos causados por la mosca tropical, o presidir cualquier Asamblea, pero quien efectivamente dirige aquel engranaje, quien todo lo prepara, desde los discursos hasta las mociones, son los dignatarios de la Secretaría, representantes de las tres grandes potencias societarias, Francia, Inglaterra y Rusia.

Es una ficción, en suma, el pacifismo de la Sociedad de Naciones. Los pueblos quedan angustiados siempre que cualquier cuestión de cierta gravedad tiene que ser discutida en los organismos de Ginebra. Puede hacer explosión el art. 16, que oculta en sus líneas el principio y la aplicación de la guerra universal.

Otras dos ficciones de palpitante actualidad complican la situación europea. La primera es la ficción de no reconocer el hecho consumado de la conquista del Imperio italo-africano. A causa de esta ficción fué el Negus invitado a tomar parte en las ceremonias de la coronación en Londres. A causa de esta ficción la Sociedad de Naciones quedó petrificada ante la moción polaca. Siguen discutiendo el "de jure" y el de "facto": sutileza que nos conduce a la siguiente conclusión manicomial: el Imperio del Negus se transformó en el Imperio de Víctor Manuel III de Saboya, es decir pacífico e irrevocable; pero el Imperio del Negus existe todavía en las ficciones a causa de que le falta el reconocimiento "de jure".

No menos importante, y con consecuencias dramáticas, es la cuestión de no reconocer la beligerancia a Franco, que se pretende hacer depender de la cuestión de los voluntarios. Esta última cuestión, prácticamente no existe. Desde que no se envían nuevos contingentes, claro está que el problema se resuelve de por sí, a través de la terrible usura de la guerra. Por el contrario, la ficción por la cual se niegan a Franco los derechos de beligerancia es de tal naturaleza que complica tanto las cosas como el reconocimiento las simplificaría de una manera radical.

Negar los derechos de beligerancia a un General que posee un Ejército, que combate desde hace doce meses, que gobierna dos terceras partes del territorio de España y la totalidad de sus dominios coloniales, que tiene detrás de sí 14 de los 22 millones de españoles, es una cosa tan absurda que el mismo Eden, hablando recientemente en la Cámara de los Comunes, se rebeló contra ese principio: "No colaboran con Franco solamente los nobles y los sacerdotes", dijo el ministro inglés. Pero hubiera podido añadir que con Franco se encuentra lo mejor de España, de la España de hoy y de la España de mañana. Mientras espera, se sigue fingiendo que se considera a Franco como un General insurrecto que organizó un pronunciamiento militar de mayores proporciones que los precedentes, y se sigue fingiendo creer que el verdadero Gobierno de España es el de Valencia, que a su vez está gobernado por Moscou.

La política, que debería ser realista, esto es, que debería afrontar los problemas tal y como son, se transforma en un juego de irrealidades y sofismas, enmascarado con la túnica de los principios inmortales, ya bastante agujereada por la polilla.

Un día vendrá en que todos estos castillos de naipes caerán ante la realidad, esa realidad que en todos los tiempos no ha tenido más que un solo, austero e insustituíble nombre.

La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles
Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre

"Los Viejos del Luxemburgo"

La prensa francesa ha tenido éxito en lo que fracasó Voronoff: rejuvenecernos. Leyéndola nos parece vivir aún en los tiempos en que era problema interesante para los estudiosos de Derecho Político la conveniencia de una o de dos Cámaras. Hoy el dilema ha sido resuelto, pese a la Lógica, por la juventud, enemiga en el mismo grado de una y otra de las soluciones.

Ante la proximidad de las elecciones cantonales el odio latente de los socialistas a los inquilinos del Palais Luxemburgo ha salido a la superficie de las polémicas periodísticas. El Senado francés tiene una tradición constante: su disconformidad con la Cámara de Diputados, consecuencia de vivir con unos años de retraso.

La política de péndulo no es privativa de nuestro siglo XIX. En todo régimen democrático el fracaso—fatal—de una tendencia hace nacer esperanzas—fallidas inmediatamente—en la contraria. Francia, desconfiando en el fondo de lo que ella exaltaba externamente, levantó su tinglado político-electoral a base de que el Senado y la Cámara de los Diputados no marchasen acordes. A Cámara de Cartel correspondía Senado de Unión Nacional y viceversa. Y así la farsa seguía representándose.

En este año de 1937 correspondió al Senado el papel de ser el salvador financiero de Francia. El Gobierno Blum—a cualquier cosa llaman chocolate las patronas—fué derribado y las vestales de la Democracia entonaron cánticos de alabanza a la Institución que salvaba a su deidad. Habían olvidado que ese mismo Senado fué el que derribó los gobiernos de Unión Nacional de la anterior legislatura, hizo imposible la reforma constitucional intentada por Dumergue, y preparó, de esta manera, el triunfo electoral del Cartel.

Los radicales, inquietos, lanzan su "viva a Cartagena" desde las columnas de "L' Ere Nouvelle"; la sagrada unidad del Front Populaire peligra, exclaman los burgueses radical-socialistas que ven en peligro su feudo. Pero los socialistas creen poder desprenderse ya del lastre de la colaboración burguesa; el partido único revolucionario está próximo a constituírse, es preciso dar de una vez la batalla, dicen los "puros" frente a los "blandos".

Los personajes empiezan a aparecer en escena sin careta; sus rostros no son desconocidos para nosotros. Mientras tanto el pequeño rentista francés seguirá ahorrando en espera de la enésima devaluación del franco.

Rusia, Inglaterra y Japón en Asia

¿DONDE SE ENCONTRARAN?

II

«Existen, también, Estados proletarios»
Mussolini

Varios años de campañas periodísticas tendenciosas han llevado al ánimo del gran público el convencimiento de que los Estados pueden clasificarse en compartimentos estancos: en uno, los países democráticos, sea cualquiera su forma de gobierno, respetuosos con la libertad de los demás, protectores natos del débil y enemigos de toda expansión; en el otro los Estados llamados ayer militaristas, hoy fascistas, tiranizadores de sus propios nacionales, esclavizadores de pueblos inferiores, en perenne tensión guerrera. Siempre sucedió lo mismo; el que está en primera fila exclama: Señores, no empujar. Cuando se domina en millones de kilómetros cuadrados, cuando se puede caminar de un extremo al otro del planeta por propio territorio, cuando los centros productores de primeras materias sirven exclusivamente a los mercados de unos pocos países, entonces se puede exclamar: Señores, no empujar. Pero siempre sucederá que el mal situado, el carente de medios, el proletario—hombre o pueblo—empujará y cada vez con más fuerza.

Algunos países rasgan púdicamente sus vestiduras cuando los Estados proletarios buscan lo que ellos encontraron hace tiempo

China es hoy la piedra de escándalo. Pronto olvidaron las guerras llamadas de "La puerta abierta" y la del opio. Los cañones abrieron las puertas de China al comercio, ¿por qué se extrañan de lo que sucede? China quería defender su pueblo de sus propios vicios. El opio, como en todos los países, fué prohibido. Pero los cultivadores y exportadores de la droga, con el apoyo de los acorazados británicos, exigieron y obtuvieron la derogación de la ley. Cientos de miles de chinos mueren todos los años, pero ¡qué importa!, el comercio inglés sigue siendo el primero del mundo.

Japón no intenta guerrear por mero placer. Sólo lleva a sus naturales consecuencias las enseñanzas que aprendió de Occidente. De éste aprende a construír barcos y a levantar fábricas; a tener más hijos y a no ser muy respetuosos con los demás, cuando así lo exija la propia conveniencia; a "camouflar" con bellas palabras — civilización, cultura, humanidad—las actuaciones que aparecen poco gratas a los ojos de los indígenas. No en balde contempló la vuelta de los barcos de guerra transportando las obras de arte reunidas a través de cien generaciones y que son hoy la gala del British Museum.

Pronto los hijos del Japón necesitaron tierras y las fábricas compradores para sus productos. China estaba cerca. No sería la primera invasión. La dinastía que gobernaba era extranjera. Formosa pasó bien pronto a ser centro alimentador del Japón. Pero las bocas aumentaban. Un pretexto cualquiera y Japón se enfrenta con Rusia. 1905, el Mikado sustituye al "Padrecito Zar" en su privilegiada situación en la Manchuria; el camino estaba abierto; había que recorrerlo en etapas.

1911, el "Hijo del Cielo" es destronado. Frente a una dinastía llamada extranjera, la de los mandchúes, se levanta la Joven República instaurada por Sun Yat-Sens como régimen nacional. Como en tantos países nuevos el nacionalismo no era más que la traducción fiel y exacta de los principios llamados Occidentales. Pero 350.000.000 de posibles compradores y varios millones de kilómetros son un bocado apetitoso. Rusia y Japón tenían que ser los enemigos natos.

Mongolia y Manchukuó: he aquí los éxitos de Rusia y de Jaón. El peligro extranjero no había desaparecido con la dinastía destronada.

1931, el Kuomingtang, asociación de los nacionalistas chinos, inicia una campaña contra los "tratados desiguales". El pretexto estaba dado. Poco después en el N. de China nacía un nuevo Estado independiente (?), a su cabeza el último descendiente de la dinastía mandchú. La Sociedad de Naciones nombra sus inevitables Comisiones, Subcomisiones, Comités técnicos, de Expertos... Litton eleva un voluminoso "rapport". El Consejo prohibe a sus miembros reconozcan el nuevo Estado; consecuencia: Japón abandona la Sociedad de Naciones y conquista el siguiente año la provincia de Jehol. (Como dato curioso citaremos que la minúscula República de San Salvador fué la única que incumplió la orden y reconoció el Estado de hecho).

Parecía resuelto el problema; ya tenían tierras los japoneses y sus industrias primeras materias. Era de esperar una emigración en masa hacia el S. de los vencidos en busca de tierras donde gobernasen en plena soberanía sus connacionales. Pero la emigración cambió de rumbo. 30.000.000 de chinos buscaron amparo bajo la soberanía indirecta de los japoneses y donde se pensó establecer varios millones del exceso de población sólo se instalaron unos millares de funcionarios y comerciantes. Aunque pareciera imposible los chinos necesitaban menos para vivir que los japoneses. Una nueva marcha hacia el S. era inevitable.

¡Oh, las palabras!

Gentlemen's Agreement

A nosotros no nos disgustan las "formas". Somos de los que preferimos---según un conocido poeta---las bellas formas a los buenos fondos. Y es que éstos nos recuerdan siempre los encasillados de las cotizaciones de bolsas---¿feliz?, ¿desgraciadamente?---desaparecidas de nuestra prensa. Por esto sentimos profundo respeto y admiración por los "Pactos entre Caballeros" nombrados, para mayor claridad, por toda la prensa en inglés "Gentlemen's Agreement".

Hoy nos parecerían anacrónicos los Pactos de Familia, o las Santas Alianzas...; pero, ¡oh!, los Pactos entre Caballeros son cosa distinta. Con ellos se resuelven las más difíciles situaciones, se derrumban las murallas que separan a los pueblos y desaparecen los roces entre los Estados y nace la comprensión entre ellos. Así lo enseña la historia.

Hubo una vez que Yanquilandia quería cerrar sus puertas a la invasión pacífica de los amarillos. El arroz era peligroso enemigo para el obrero de automóvil a la puerta y estómago que precisaba especialista. La competencia era ruinosa, ¿ya no quedaban peluquerías vacantes?; era preciso poner puertas al país de la Libertad en estatua. Pero el Imperio del Sol Naciente no podía tolerar que a sus súbditos se les cerrasen las puertas de país alguno. La U. S. A. tampoco podía recibir anualmente remesas de miles de nipones que contaban sus gastos en centavos. La situación, según "los medios bien informados", era tirante y delicada. Pero ¿ah? para esas ocasiones habían sido creados los "Gentlemen's Agreement". Y así se resolvió el conflicto. Estados Unidos no prohibía a los súbditos del Japón la entrada en su territorio; pero... Japón impedía a sus nacionales la emigración a tierras de Norteamérica. Los medios diplomáticos respiraron fuerte. De momento habían olvidado que ambos países miraban al Pacífico.

Ahora vuelven a estar de moda los "Pactos entre Caballeros". La prensa internacional en su constante otear buscando motivos de optimismo resalta, con grandes alardes tipográficos, la inminencia de un mayor acercamiento entre Italia e Inglaterra, teniendo por base el Pacto de enero, el "Gentlemen's Agreement".

Cartas efusivas, raras en los medios diplomáticos, han sido cambiadas entre Mussolini y Chamberlain. Largas conversaciones, íntimas y cordialísimas, se han mantenido entre el Conde Grandi y el Premier Inglés. El fantasma abisinio parece haberse esfumado totalmente y con él desaparecido una de las causas de la separación entre ambos países. La prensa italiana ha dado fin a la guerra del silencio iniciada en el mes de mayo a consecuencia de ciertas apreciaciones inglesas sobre el ejército del Imperio Fascista. Todo esto son bases seguras para el optimismo. Inglaterra ha vosto claro, al fin, cuál debe ser su posición para salvaguardar sus imperiales interiores. Rusia ha perdido, una vez más, la partida; de poco puede valerle su última aliada, Francia, aislada exteriormente, dividida en su interior. Poca fuerza puede dar quien no la tiene.

En el momento en que la situación internacional parecía enturbiarse con el fracaso de la no intervención en los asuntos de España, la actuación clara y realista de la política italiana ha venido a salvar, de nuevo, a Europa de un posible conflicto. El acercamiento italo-británico es considerado como un factor decisivo para la evolución pacífica de la situación internacional. La paz parece segura por primera vez desde hace bastante tiempo. Y, casualidad tal vez, esto ha sido logrado prescindiendo de la intervención de los organismos ginebrinos.

La influencia del nombre ha sido la que ha hecho posible que los ingleses comprendieran ¡al fin! que una alianza con Moscú era desastrosa para el buen nombre de Inglaterra y que la paz del mundo sólo podía basarse en un acuerdo entre Londres, Berlín y Roma. ¡Oh las palabras!

AFRODISIO AGUADO
VALLADOLID-PALENCIA